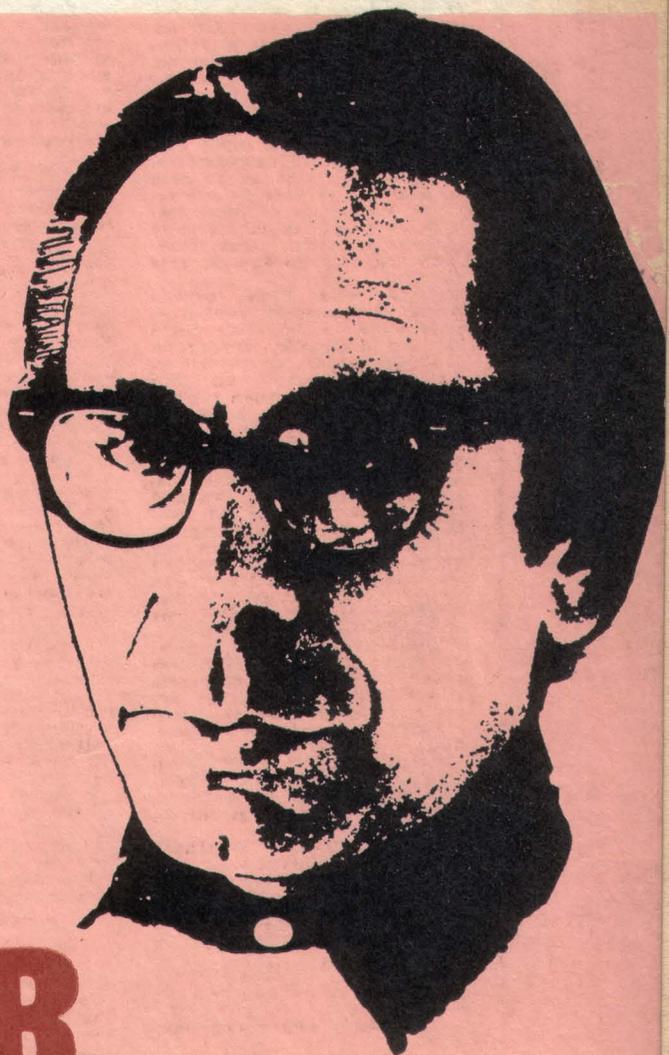


LA CLASE OBRERA RESPONDE A MILLAS:
NI UN PASO ATRAS NI
PARA TOMAR IMPULSO

F punto **L** **I N A L**

Año VII — Martes 13 de febrero de 1973 — Nº 177
Precio: Eº 20.— en todo el país.

Entrevista
CON
ALTAMIRANO



**AVANZAR
HACIA
EL PODER**

La historia de
la CUT contada
por don Clotario

EL CANTO POPULAR

Señor Director:

En el suplemento dominical del diario "LA NACION" del día 14 de enero aparece una extensa crónica (debate, es lo más correcto) sobre la posible agonía de la CANCIÓN POPULAR, como bien la calificara el folclorista Víctor Jara. Cantantes del pueblo (cuatro) son sometidos a las interrogantes de un periodista que les consulta sobre el estado de salud de la canción popular chilena. La salud está bien, afirman los entrevistados, el problema radica en la poca difusión que se hace de este arte en los medios de comunicación de masas de la izquierda chilena. Es cierto, ¿Qué trabajador ha pensado que su arte agoniza?

Desde Violeta Parra (aquella mujer que también merece el calificativo de "Divina") hasta hoy día la canción popular ha alcanzado mayor popularidad en los sectores trabajadores. Esta marca de que la canción popular vuelve a su génesis, a su raíz de origen.

Ya está bueno que los medios de comunicación de la izquierda chilena se preocupen de llevar al pueblo su arte. Ya está bueno que TELEVISION NACIONAL se deje de dedicar grandes espacios a programas tan pobres y alejados de la realidad como lo es "Música Libre". Ya está bueno que Televisión Nacional recuerde que se mantiene con los impuestos del pueblo.

El canto popular no muere. El canto popular ni siquiera agoniza, pese a la indiferencia con que se le ha mirado por parte de los medios de comunicación que dicen ser del pueblo.

Que el arte del pueblo vuelva al pueblo, vuelva a su raíz. Que el pueblo se merece conocer lo que arranca de sí mismo.

José Martínez Fernández,
ARICA.

INTERCAMBIO PIDEN JOVENES PERUANOS

De nuestra mayor consideración:

Le saludamos respetuosamente y al mismo tiempo, queremos manifestarle que somos dos jóvenes peruanos de orientación marxista-leninista, muy deseosos de vincularnos con amigos y hermanos progresistas y revolucionarios del hermano país de Chile. Precisamente la revista "Punto Final" es prácticamente el vocero del pueblo revolucionario de Chile y también a nivel internacional se ha convertido en la revista que refleja el pensamiento revolucionario latinoamericano. Por esa razón,

nosotros nos dirigimos a usted señor Director, para solicitarle que nuestros datos sean publicados en "Punto Final", para así de esta manera estar vinculado con los jóvenes revolucionarios de Chile.

Señor Director, nosotros estamos muy deseosos de vincularnos con amigos socialistas y progresistas de América latina, Europa, Asia y África. En verdad tenemos bastante interés en conocer y estudiar los diferentes movimientos políticos del mundo y sobre todo conocer y estudiar la problemática nacional de los diferentes países, sobre todo de aquellos que son dependientes económicamente del imperialismo yanqui, francés e inglés.

Señor Director, a continuación vamos a proporcionar nuestros datos que servirán para poder mantener correspondencia con amigos chilenos y de otros países:

JULIO CESAR PANTIGOSO BARRETO (Lora y Cordero 1220-Interior 4, Chiclayo, Perú). Universitario en la especialidad de Filosofía y C. Sociales. Desearía mantener correspondencia con estudiantes, profesores, obreristas y obreros de Argentina, Uruguay, Panamá, Venezuela, Colombia, Cuba, Ecuador y de preferencia de Chile, de Europa, Asia y África, para intercambiar postales, monedas, banderines, revistas, discos, periódicos y sobre todo para intercambiar ideas políticas.

JUAN PRADO QUISPE (Faustino Sarmiento N° 120, Chiclayo, Perú). Profesor secundario en la especialidad de Historia y Geografía. Desea mantener correspondencia con estudiantes, profesores, obreros y obreristas de América, Europa, Asia y África, pero de preferencia del hermano país de Chile; para intercambiar postales, periódicos, revistas y folletines culturales y políticos. También intercambio de ideas políticas con jóvenes de orientación marxista.

Antes de concluir la presente esperamos que estas líneas y pedidos de dos jóvenes peruanos, tengan la acogida y la aceptación por parte de Ud.

Nos despedimos con saludos revolucionarios.

Julio C. Pantigoso Barreto
Juan Prado Quispe.

NOTA.— Señor Director, le deseamos de todo corazón a Ud. y a los integrantes de "Punto Final" que el año 1973 sea un año de grandes progresos, éxitos y triunfos y que la revista "Punto Final" se fortalezca y que siempre esté a la vanguardia de la revolución.

LAS JAP APOYAN LA TARJETA DE ABASTECIMIENTO

Estimados compañeros:

Adjunto a continuación las conclusiones del Primer CON-

GRESO DEPARTAMENTAL DE J.A.P., realizado en San Felipe y en donde tuvieron destacada participación compañeros revolucionarios de tres comunas (San Felipe, Catemu y Putaendo). Les agradeceríamos pudieran sacar un resumen debido a lo extenso del documento. Nuestro sentir es que estas conclusiones sean conocidas por la mayor cantidad de trabajadores del país a fin de lograr con más fuerza la derrota final de los especuladores, acaparadores, el mercado negro, los monopolios, etc.

Desde ya agradecemos su colaboración.

Manuel Bravo V.
San Felipe.

Conclusiones:

1.— **Distribución Discriminatoria:** El Congreso acuerda luchar para que todas las distribuidoras estatales entreguen la mercadería considerando los siguientes criterios:

Distribución primero a los barrios populares, después al centro de la ciudad.

Prioridad a los comerciantes afiliados a las JAP.

Prioridad a los sectores con mayor concentración de habitantes y proletariado.

2.— **Codina al Area Social:** Concientes que el Estado maneja sólo un 30% de la distribución total y la necesidad de aumentar este porcentaje en beneficio de los trabajadores, exigimos la intervención para a posterior pasar esta empresa al área social de la economía.

Esto debe ser en un mínimo de tiempo para evitar así las diversas artimañas usadas por la derecha y evitando todo burocratismo que perjudique los intereses de los trabajadores.

3.— **Implantación Tarjeta Control de Abastecimiento y Racionamiento:** Considerando la difícil situación económica del país, producto del boicot internacional y de la derecha interna, se acuerda:

Recomendar a todas las JAP la instauración de una tarjeta de CONTROL DE ABASTECIMIENTO en cada barrio. Esta tarjeta debe ser planteada en coordinación comerciante - JAP, para evitar así el acaparamiento y lograr un abastecimiento equitativo en el sector.

Apoyar al gobierno para implantar la TARJETA DE RACIONAMIENTO A LOS RICOS.

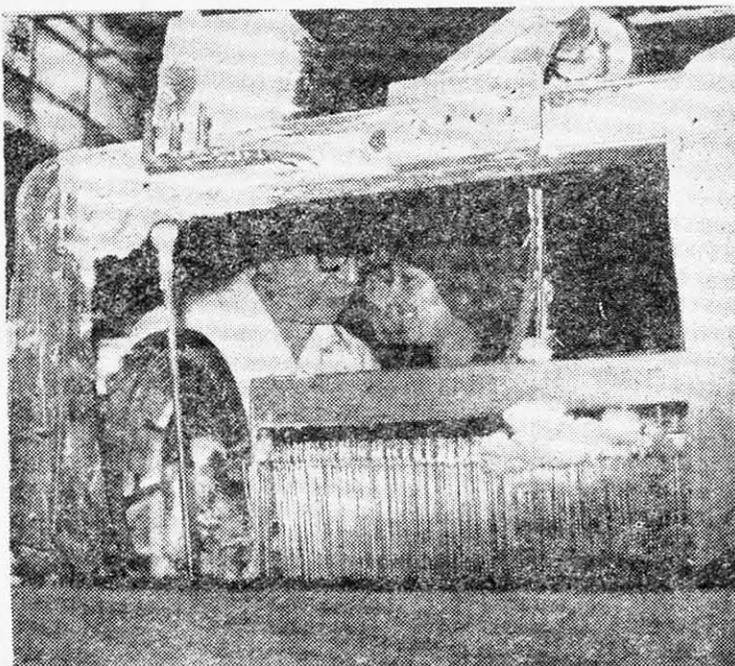
4.— **Distribución Directa al Negocio:** El congreso exige que las distribuidoras entreguen la mercadería a domicilio, para evitar así el recargo excesivo de flete en los precios al pagar a los particulares el traslado de los productos.

5.— **Atención a Economatos:** Creemos que es necesario que las distribuidoras estatales no entreguen mercaderías, salvo a

(A la contratapa siguiente)

LA clase obrera ha dado una nueva muestra de su conciencia combativa y revolucionaria. Frente a un proyecto de ley, anunciado por el ministro de Economía, Orlando Millas, que pretende cortar el crecimiento del área de propiedad social, los trabajadores han reaccionado en forma ejemplar. Encabezados por los cordones industriales, que agrupan a los núcleos fabriles más importantes del país, los obreros han manifestado su rechazo al proyecto inspirado por la corriente reformista del gobierno. Asimismo, la oposición a esa iniciativa derrotista y conciliadora fue hecha pública por los partidos Socialista, MAPU, Izquierda Cristiana y MIR.

La respuesta de la clase obrera, manifestada en movilizaciones que obligaron al gobierno a rectificar los alcances que el ministro Millas daba al proyecto, constituyen un ejemplo y, a la vez, un indicador del verdadero sentir de los trabajadores. Uno de los dirigentes del Cordón Cerrillos-Maipú, recordó en conferencia de prensa una frase de Fidel Castro: "Ni un paso atrás, ni para tomar impulso". Ese es, exactamente, el criterio que domina en la clase obrera. El coraje y decisión de los trabajadores, que ya se pusieron de relieve en la crisis provocada por la burguesía en octubre, tuvo respuesta mezquina y vacilante en el proyecto expuesto por Millas, que promete a



SALVADOR ALLENDE: la clase obrera está diciendo a su gobierno que avance sin conciliaciones.

la burguesía la devolución de 123 empresas.

La clase trabajadora —y en especial los obreros y campesinos—, se han fortalecido. Han indicado claramente que están por avanzar sin transacciones y que no olvidan un segundo su objetivo estratégico: el socialismo. Los reformistas —que mantienen en permanente zozobra las conquistas de la clase trabajadora—, han sufrido una nueva

derrota. En las elecciones de marzo, seguramente, quedará ratificado, a través del apoyo que reciban los partidos populares que se han mantenido leales al interés de los trabajadores, que la decisión de los obreros, campesinos, pobladores y empleados, es no darle tregua a la burguesía y al imperialismo, hasta derrotarlos definitivamente.

PF

Punto FINAL

AÑO VII N° 177
Martes 13 de febrero de 1973
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 20.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabales Donoso, Jaime Favovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda.
DIRECTOR: Manuel Cabales Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Ellana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Ellashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A. Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 240.—
1 año E\$ 480.—
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 23 dólares
1 año 46 dólares

Europa, Asia y África:
6 meses 30 dólares
1 año 60 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537, Santiago-Chile.

El fracaso de las medias tintas

* "El proyecto Millas es una transacción entre el Gobierno y la burguesía con el cual sólo ganan los patrones, y ganan para seguir con su actividad permanente para derrotar definitivamente a la clase obrera, derrocando primero al gobierno. Es, incluso, un suicidio lento, pero seguro del propio gobierno del compañero Presidente Salvador Allende".

"Manifiesto del Cordón Industrial Cerrillos-Maipú".

EL párrafo del manifiesto de los obreros de uno de los sectores industriales más importantes de Santiago, es contundente. Lejos están los días en que el reformismo podía engañar a la clase obrera disfrazando sus transacciones. Hoy, los niveles alcanzados por el movimiento de masas, la conciencia del proletariado, su naciente organización alternativa al poder burgués y autónoma del gobierno, le permiten desenmascarar a los reformistas y marchar con fuerza tras su objetivo histórico: la construcción de la sociedad socialista.

El proyecto del ministro de Economía y miembro de la Comisión Política del Partido Comunista, Orlando Millas, corresponde consecuentemente a la política ya enunciada por éste en un análisis publicado en el diario "El Siglo" el pasado 5 de junio (ver PF N° 160). Su fundamento central consiste en la necesidad de ampliar la alianza de clases que sostiene al gobierno de la Unidad Popular, tratando de ganar a sectores de la burguesía caracterizados como no monopolísticos, no oligárquicos ni directamente dependientes del imperialismo.

La alianza que sustentaba esta etapa del proceso estaba constituida, entonces, por un burocratismo que incluía desde la gran burguesía no monopolística hasta las capas pobres del campo y la ciudad. Para llevar adelante esta alianza se planteaba una política económica basada en dos pilares: la redistribución del ingreso y la activación de la economía que se produciría al redistribuirse los ingresos. El círculo aparecía claro.

Sin embargo, el modelo falló. La burguesía aceptó el nuevo caudal de ingresos que el aumento de la demanda le planteaba, ocupó la totalidad de su capacidad industrial instalada, sin embargo no invirtió un peso. Los nuevos ingresos que obtuvo los destinó a la compra de dólares para sacar dinero del país; luego, cuando se trató de restringir esta vía de escape, buscó el mercado negro y, finalmente, con el dinero que recibía a manos llenas, se dedicó a comprar suntuarios sin destinar nada a la inversión, que abortó toda posibilidad de mayor expansión económica. Incluso más, no sólo no invirtió sino que, además, ni siquiera repuso la maquinaria gastada o en mal estado.

Esta situación fue visualizada en el cón-

clave de la Unidad Popular, realizado en Lo Curro. Allí, sectores encabezados por el ministro de Economía de la época, Pedro Vuskovic, plantearon la necesidad de tomar esa mayor cuota de excedente mediante la concreción del área social en base a la gran industria, y la implementación del control obrero sobre la mediana industria. Los sectores reformistas, encabezados por el que poco después sería ministro de Hacienda, Orlando Millas, sin embargo, plantearon lo que hoy los obreros del Cordón Cerrillos-Maipú llaman "suicidio lento, pero seguro": hacer más concesiones a la burguesía, darle garantía para incentivarla a invertir. Las 245 empresas que en primera instancia iban a pasar al área social se habían ya reducido a 91.

La situación de hoy es similar. La crisis económica y la ofensiva de la burguesía encuentran en el reformismo una respuesta parecida. Las 91 empresas se convierten, después de la crisis de octubre, en 90 y hoy en el proyecto Millas en 49. Sin embargo, la clase obrera ha dicho basta. Los trabajadores de Cerrillos, Vicuña Mackenna, Macul, San Miguel, Panamericana Norte, los partidos Socialista, MAPU, Izquierda Cristiana, MIR, los campesinos que realizaron un reciente congreso de Consejos Comunales y, fundamentalmente, la vanguardia del pueblo, su clase obrera, han rechazado la nueva transacción reformista, obligando incluso al presidente Allende a rectificar públicamente los alcances dados por el ministro Millas al anunciar el proyecto de constitución del área social.

Sin embargo, hay otro elemento importante y fundamental que dice relación con el fracaso del esquema reformista para enfrentar la situación económica. El PC, a través de reiterados discursos y editoriales en "El Siglo" lo ha llamado, "la acción de la ultraizquierda que sólo ha servido para atemorizar a sectores de industriales que aceptaban incorporarse a los planes económicos del gobierno". Grave confusión porque los llamados "ultraizquierdistas" son sectores cada vez más importantes de la clase trabajadora, que conscientes del papel que les corresponde jugar no aceptan que un gobierno logrado gracias a sus luchas pueda transar con la burguesía a costa de los intereses de los trabajadores. Así se han movilizizado directamente contra sus enemigos fundamentales y en octubre fueron capaces de echar a andar un país que los dueños de fábricas y fundos pretendían paralizar. Se tomaron las industrias y las hicieron funcionar, demostraron que los patrones están demás, que a los grandes industriales, a los acaparadores, a los boicoteadores se les puede golpear y que transar con ellos tratando de devolverles las industrias que intentaron parar en octubre era devolverles las armas para una nueva embestida. Sobrepararon con creces la casi ninguna conducción que la Central Única de Trabajadores (CUT), dio a sus justas luchas e incluso como lo señaló el presidente del Cordón Industrial Cerrillos en conferencia de prensa, luego de entrevistarse con el presidente Allende: "nosotros preferiríamos que el presidente de la CUT, Luis Figueroa, y el secretario general, Rolando Calderón, estuvieran a la cabeza de nuestras luchas, en lugar de ocupar los sillones ministeriales que ocupan".

La situación actual es visualizada por el pueblo en este momento por dos factores que lo golpean directamente: la inflación y el desabastecimiento, y a corto plazo el aumento de la desocupación. Los reformistas tratan de achacar esta situación sólo a los especuladores y acaparadores, los que evidentemente tienen buena parte de la responsabilidad, pero no dicen que el problema del desabastecimiento no está centrado en la mala distribución sino que, fundamentalmente, en la producción insuficiente causada por la no inversión de los burgueses "buenos". Por lo tanto, no basta con golpear el aparato distributivo sino que es necesario y fundamental golpear el aparato productivo, estatizando y dando dirección obrera a toda la gran industria, e imponiendo el control obrero sobre la pequeña y la mediana, única forma de conseguir que los excedentes sean invertidos en nuevas fábricas.

Las cifras al respecto son clara. La inversión en el año 71 disminuyó en un 11 por ciento aproximadamente con respecto al año 70, al paso que durante el año 72 disminuyó en un 5 por ciento aproximadamente, respecto al año 71; esto augura para el año 73 una baja de la producción industrial considerable. A este factor se agrega la crisis de divisas, o sea la no existencia de dólares para importar materias primas e insumos, que son fundamentales para que la industria estatizada pueda seguir produciendo, y el deterioro de las instalaciones industriales por reparaciones no hechas por sus dueños, lo que determina una paralización del ritmo productivo.

En el sector agropecuario durante el año 71 se observó un crecimiento total del 4 por ciento, aproximadamente, crecimiento que se basa en el desarrollo del sector pecuario. El año 72 la producción se mantiene, pero ahora con una disminución de la producción agrícola que es compensada por un crecimiento pecuario, que en total da cifras que no señalan deterioro perceptible.

La causa de la baja de la producción agrícola también aparece clara: disminución de las áreas sembradas. En este momento en Chile las tres cuartas partes de la producción agrícola provienen del sector capitalista y un 60 por ciento específicamente de los fundos entre 40 y 80 hectáreas que constituyen el sector más fuerte de la burguesía agraria. Este sector voluntariamente redujo sus áreas sembradas porque es su producción la que regula la oferta en el mercado y por lo tanto la baja en su producción trae como consecuencia inmediata el alza de los precios. Por otra parte el sector reformado no tiene en estos momentos el suficiente apoyo estatal ni la extensión necesaria que le permita influir drásticamente en la producción total.

En lo que se refiere al comercio exterior la situación es clara. La perspectiva inmediata señala una drástica reducción de las importaciones, tanto en lo que se refiere a alimentos como a materias primas e insumos. La renegociación de la deuda externa con el imperialismo, en lugar de su no pago, la posibilidad que esa renegociación se haga a expensas de revisar la no indemnización de las compañías del cobre, evidentemente que no permiten avizorar ninguna solución al pro-



EN VISITA a las industrias, el presidente Allende ha recogido el sentir de la clase obrera: avanzar sin transar.

blema y al igual que el año pasado apenas permitan postergar parte de él. Por otra parte la visita del presidente Allende a los países socialistas más desarrollados no solucionó tampoco el problema y las posibilidades de cumplir con la necesidad de importaciones que alcanza aproximadamente para 1973 a los 2 mil 300 millones de dólares son extremadamente inciertas.

En resumen, al enemigo fundamental del pueblo, a la burguesía, no se le pueden hacer concesiones económicas, políticas ni sociales. El reformismo se planteó mediante concesiones neutralizar y ganar sectores de la gran burguesía, ganar lo que llama burguesía media y pequeña, para unirlos en una gran alianza con las capas más explotadas de la sociedad; sin embargo el fracaso está a la vista, toda la gran burguesía ha declarado la guerra al pueblo, la burguesía mediana y pequeña no sólo no ha sido ganada sino que mayoritariamente ni siquiera neutralizada y en las filas del pueblo se ha introducido la división, al tratar que sectores importantes se marginen de luchas por sus intereses directos, porque golpean a sectores de burgueses "buenos". Sin embargo, la experiencia del fracaso reformista ha significado para la clase obrera y el pueblo el desarrollo de conciencia, el ganar autonomía y, sobre todo, distinguir con claridad a su enemigo principal y saber que para derrotarlo la conducción reformista no le sirve.

JOSE CARRASCO T.

Los obreros rechazan devolución de empresas

La reacción de la clase obrera frente al llamado "proyecto Millas" fue inmediata. Comenzó con barricadas donde por 48 horas los obreros del Cordón Cerrillos paralizaron la comuna industrial de Maipú. Eran más de quince barreras que bloquearon todos los caminos de acceso al sector, y en todas ella la respuesta era la misma: las empresas requisadas o intervenidas no serían jamás devueltas.

Después, nuevamente el Cordón Cerrillos, pero esta vez junto a otros obreros: los trabajadores de la Construcción, el Cordón Industrial Vicuña Mackenna, el Cordón Nuñoa y el de San Miguel, realizaban una masiva movilización hasta el centro de Santiago copando las plazas Montt-Varas y de Armas. El repudio al proyecto de devolución de las empresas era unánime, y los ataques al reformismo, claro culpable para la clase obrera de esta iniciativa, se hacían más fuertes.

Paralelamente a estas movilizaciones, los dirigentes de los Cordones Industriales sostenían una entrevista con el presidente Allende: "El presidente nos dijo que el proyecto no era de Millas sino que del gobierno", comunicaba el dirigente Cruces de ELEC METAL en la plaza de Armas, "pero él se comprometió a discutir esto con el pueblo, con nosotros mismos, en una concentración en el estadio de Maipú".

Al día siguiente los trabajadores llamaban a una conferencia de prensa donde, después de improvisar una asamblea "con las grabadoras cerradas", Hernán Ortega, obrero de Fantuzzi y presidente del Cordón Cerrillos, reafirmaba la decisión de los trabajadores de seguir movilizadas y "de no transar, a pesar de las presiones".

Más tarde eran los trabajadores del Cordón Vicuña Mackenna los que se lanzaban tras barricadas: "No queremos retroceder más, esto se

llama reformismo, y el pueblo lo rechaza", dijeron.

Y el rechazo del pueblo aún se siente. Primero fue una base comunista de Textil Bromak LTDA., donde trece militantes renunciaron a su partido en una carta enviada a sus dirigentes, haciéndoles saber su rechazo al proyecto de devolución de empresas, calificándolo de "reformista", y el ingreso de los trece a las filas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. Después, vino el acto realizado en el Estadio Nacional el lunes 5, donde los trabajadores entrevistados por PUNTO FINAL rechazaron de plano dicho proyecto.

Ese día, en medio de la cancha, un grupo de obreros sobresalía de la multitud por un gran lienzo que decía: "Pueblo desarmado es pueblo derrotado". Eran obreros y pobladores del Campamento "7 Canchas", que respondieron a las preguntas de PF "oficialmente", es decir, como campamento. Sus respuestas son otra muestra de lo que sucede "allá abajo", donde muy pocos "se atreven a ir, pero que todos dicen representar".

"PUEBLO DESARMADO ES PUEBLO DERROTADO"

¿Es verdad eso?

—Sí, es verdad, usted sabe que si el pueblo no se arma debidamente esto no resulta. Los burgueses están armados desde que nacieron, y hoy nos amenazan. El pueblo está desarmado en este instante porque el reformismo ha impedido que se arme, a través de sus consignas engañosas, a través de su programa que no cambia nada de fondo, con sus políticas economicistas para los sindicatos y para los campamentos. Por esto es que el pueblo está desarmado, porque aquí ha primado el reformismo. Nosotros somos socialistas y creemos que cuando el pueblo realmente se arme no habrá problemas con nada y no existirá la presión constante para la clase trabajadora.

¿Qué dicen del proyecto Millas?

—Vulgarmente se le ha dado en llamar el "proyecto Millas", pero realmente no es así, es el proyecto del reformismo.

¿Cómo nació este campamento?

—Esto no es como otras tomas. Esto salió durante el gobierno de Frei. Eran siete canchas en Barrancas que estaban abandonadas y que la Caja de Empleados Particulares ya les había echado el ojo. Posteriormente, el 70, antes de las elecciones, nos tomamos los terrenos, las 220 familias que actualmente integramos el "7 Canchas Marcos Gutiérrez".

¿Y hubo violencia en la toma?

—Entonces no hubo violencia con carabineros porque al "señor" Frei no le convenía ya que perdía votos, pero sí la hubo con el sector burgués. Después de eso hemos tenido problemas con "Patria y Libertad" y otros sectores, pero como estamos muy unidos, no se la pueden con nosotros.

Volviendo al proyecto Millas...

—Proyecto del gobierno mejor.

Bueno, al proyecto del gobierno, ¿qué han hecho ustedes en concreto para oponerse a él?

—Nosotros como campamento, en una reunión efectuada el domingo a las 11 de la mañana del Comando Comunal de Nuñoa, con representación de más de 30 campamentos, rechazamos este famoso proyecto del reformismo, porque aquí el señor Millas es cabeza de turco de sus propias políticas, de las políticas del reformismo. Y ese proyecto es del reformismo que en el gobierno tiene a un gran sector que atornilla al revés. Y sucede lo mismo con Lo Hermida. Cuando fue el baleo de Lo Hermida, se culpó a personas, con nombres y apellidos, pero en ese asunto, y hay que decir la verdad, estaba el reformismo metido hasta el cuello y preparaba eso hace como un año.

¿Por qué creen que hoy el reformismo es tan fuerte como para lanzar un proyecto a nombre del gobierno?

—Porque la UP es un conglomerado plutipartidista

donde hay efectivamente partidos con bases proletarias, pero lo que sucede es que se olvidan que nos representan a nosotros y entran a representar sus intereses pequeño-burgueses, y entran a hacer concesiones, porque el pueblo no hace jamás concesiones con sus enemigos de clase; son los pequeños burgueses los que transan, y nosotros de repente no tenemos arte ni parte, porque ellos, y no todos porque hay también algunos compañeros revolucionarios, están apitutados en sus puestos y pueden mandar y controlar todo dentro, por supuesto, de este estado burgués.

¿Y qué pasa con esos sectores revolucionarios que hay dentro del gobierno?

—Nosotros los apoyamos a ellos, porque pensamos que hay que seguir impulsando este proceso, que hay que seguir organizando a las capas populares, al proletariado en su conjunto, para que se vaya erradicando este estado burgués, y se vayan creando organismos de poder y aumentar así la conciencia revolucionaria del pueblo. A partir de esto vendrá el fortalecimiento de las armas ideológicas y de los otros tipos de armas para combatir a la burguesía cuando sea el momento.

¿Como las que dice el lienzo de Uds. por ejemplo?

—Sí, y no es para extrañarse tanto ¿no? Ahí está la experiencia de Bolivia y de todos los pueblos del mundo que han pretendido cambiar el sistema con las puras "armas ideológicas".

Ustedes gritaban "la izquierda unida jamás será vencida" ¿qué significado tiene esa consigna?

—Nosotros gritábamos "la izquierda unida que pase a la ofensiva", no confundamos. Claro que también es lo más importante la unidad.

¿Por qué?

—Mire, nosotros no creemos en la unidad por la unidad. Nosotros no creemos en la unidad en el papel donde firman los secretarios políticos de cada partido y nada más. Nosotros pensamos que la unidad revolucionaria del pueblo se debe producir por las bases, y en esa medida la UP tendrá vigencia, y el proceso tendrá vigencia.



LOS TRABAJADORES de los Cordones Industriales de Santiago se movilizaron en contra el proyecto del ministro de Economía, Orlando Millas.

¿Y en torno a qué esa unidad?

En torno al programa de la Unidad Popular y a las tareas que van más allá del programa. ¡por qué no! ¡Y hay que ser francos! El programa de la UP a veces se queda corto. La unidad de los revolucionarios, porque de eso se trata, de que nos unamos los revolucionarios, se está dando en los coordinadores, en los Comandos Comunales de Abastecimiento, en los Consejos Campesinos, para llegar más adelante a constituir la asamblea obrero campesino, y aquí estamos todos, los que estamos dentro y los que están fuera del gobierno.

¿Y los de afuera? ¿Deberían entrar?

—¡Se le ocurre!, nosotros pensamos que no hace falta que estén inscritos en un partido con su carnet y todas esas cosas. Ellos han dicho presente en este proceso a través de la lucha diaria, a través de las peleas que damos todos los revolucionarios para avanzar sin las concesiones de los reformistas.

Para estar juntos, no hace falta que se metan a la legalidad burguesa.

Este acto comenzó con el Estadio lleno, y aún falta para que termine y más de la mitad se ha ido, ¿qué dicen ustedes de esto?

—Los compañeros vinieron con ganas aquí, pero aún no están lo suficientemente ra-

dicalizados como para pensar que si hay que sacrificarse 10 horas, se hace. Y sucede esto porque el paternalismo, que está en todo y que es un vicio de muchos, ha sujetado y condicionado a la masa, a un sector importante de ella, a moverse, a movilizarse, sólo cuando hay ciertas condiciones, como la micro, etc. Pero a pesar de todo esto, ha estado bueno, mucho mejor que hace dos meses atrás. ¡Esto se parece a octubre!

Las elecciones son en marzo. ¿Qué importancia le dan ustedes?

—Las que tienen, creemos que son importantes, pero junto a otras cosas, junto a la organización del pueblo, a la organización del poder popular.

¿Se puede saber a quién van a apoyar?

—A Carlos Altamirano.

¿Por qué?

—Porque es el hombre que en sus posiciones políticas es el más consecuente y porque permite tomar sus pronunciamientos políticos como banderas de lucha. Ahí tenemos el discurso de Altamirano en el Caupolicán. Ahí tenemos la presencia de Altamirano junto a los camaradas del MIR. O sea, a través de lo que levanta, nosotros aganchamos, porque son posiciones revolucionarias y la única alternativa dentro de los otros.

GRACIA DOMINGUEZ

¿Canal 9 debe ser de los trabajadores o de la "U"?

LA radicalización de la lucha por el control del Canal 9 de Televisión de la Universidad de Chile, ha llevado al rector Edgardo Boeninger a hacer tabla rasa de toda la legalidad universitaria, rompiendo con la tradición académica, y a ir todavía mucho más lejos en lo que a esa misma tradición se refiere, poner en tela de juicio la autonomía de la Universidad.

Los caminos por los que ha transitado Boeninger para lograr sus objetivos, para fortuna de él, fueron pavimentados por la propia Unidad Popular que, en este caso de Canal 9, desmovilizó al sindicato de ese medio de difusión, contribuyó con una alzada cuota de sectarismo y transó a nivel de los organismos universitarios con la derecha, que naturalmente en ese oficio le ganó en habilidad y eficiencia. Hoy trata de remediar esos errores.

TRANSACCIONES

Las transacciones comenzaron con el referéndum del año pasado, que aceptó la UP en un intento de pacificar la Universidad, agitada por la derecha contra el gobierno, a través de sucesivas tomas que culminaron con la de la Escuela de Derecho. En el Consejo Normativo Superior donde la izquierda mantenía una cómoda mayoría ocurrió la primera falla, cuando toleró, inexplicablemente en un error táctico de proporciones, el referéndum en las condiciones que lo exigían el rector y los reaccionarios. Los puntos de la consulta fueron discutidos uno a uno por la UP y la DC, pero la izquierda no se jugó, en la parte referente al Departamento de Prensa del Canal, para dejarlo fuera del plebiscito. Su fuerza, en cambio, la usó en la defensa de otros puntos, y en la gestión general arriesgó a este medio de comunicación sin consultar a los trabajadores del Canal. Fue una debilidad surgida de la propia actitud que ha mantenido la izquierda como resultado de su incapacidad para definir una clara política sobre el importante problema de las comunicaciones. Un observador acucioso podría añadir que en ese reinado de la UP en la Universidad —antes de su término, a la pérdida del referéndum—, el sectarismo tuvo su parte de culpa. La izquierda no pudo formar la Corporación de Televisión por la suicida pugna socialista-comunista que impidió un acuerdo sobre el nombre del presidente de ese organismo.

CAMBIO DE RUMBOS

La derrota en el plebiscito modificó la correlación de fuerzas y le dio otro rumbo al futuro de la Corporación de Televisión. La izquierda entró a negociar los nombres de los directores que integrarían el consejo de ese organismo y en conversaciones en que participaron el PC, el PS, el Mapu y dos repre-

sentantes de la DC se llegó a un extraño acuerdo. La izquierda aceptó cuatro directores derechistas, uno de ellos —Eugenio Retamal— como presidente de la Corporación y con un voto ponderado doble, a cambio de dos directores políticos (un PC y un PS) y dos directores delegados del personal de trabajadores del Canal, que serían de izquierda, ya que el Frente Universitario se comprometió a no presentar candidatos. Sin oposición, resultaron elegidos un socialista y un mapu. El enjuague no pudo ser más perjudicial: la izquierda perdió la mayoría en la Corporación, con el voto doble de Retamal, aunque creyó haber hecho un buen negocio al obligar a un quórum de cinco para las sesiones del Consejo. Ingenuamente supuso que al negarse a dar ese quórum tenía la sartén por el mango.

En este acuerdo se ignoró a la asamblea de los trabajadores del 9, ya que ella, previa a esta negociación, había acordado por amplia mayoría rechazar los estatutos de la Corporación y pedir representación paritaria de los trabajadores del Canal en el consejo directivo. La historia de entonces cuenta que el acuerdo de la asamblea incluía además una marcha hasta la Casa Central de la "U" para leerlo en la sala del Consejo Normativo. Personeros universitarios (Barberis y Paris) de la izquierda detuvieron a los dirigentes y los "convencieron" para que el acuerdo quedara en nada.

DESMOVLIZACION DE LOS TRABAJADORES

El argumento usado fue que era "más fácil pelear en la Corporación que contra el Consejo Normativo, donde ahora se está en minoría". La asamblea entonces volvió sobre sus pasos y ratificó el acuerdo del Consejo que dio origen a una Corporación de Televisión con camiseta derechista. En otras palabras se desmovilizó a los trabajadores y se les llevó a una actitud de quietismo en vez de activarlos contra la maniobra derechista. En el seno del Canal el acuerdo provocó un terremoto en el Departamento de Prensa. La UP unida a la derecha (dos periodistas y tres compaginadores, los mismos que desertaron de la toma del Canal), cambió la dirección, en manos del FTR, y la reemplazó por un socialista y un comunista. Corría el mes de mayo de 1972. Boeninger había designado un hombre de su confianza como gerente administrativo en el Canal (Fortunato Bobadilla) con la misión de constituir el Frente Universitario, que ya estaba en germen gracias a la acción del entonces jefe del personal, René Cárcamo, hoy becado en la Escuela de Economía. Se tomó como base del FU el departamento de Administración y Contabilidad, bajo el mando del nuevo jefe del personal, Rubén Sola, que quedó como presidente del FU.

ABIERTA ILEGALIDAD

Boeninger decidió entonces que había llegado el momento de actuar en otro terreno. Rota la unidad en el Departamento de Prensa, desmovilizado el sindicato, y decidida la UP a mantener un "statu" en el directorio de la Corporación que creía favorable, se lanzó abiertamente a la ilegalidad. Tomó pie en la consulta N° 32 del referéndum y llamó a concurso para renovar la planta del Departamento de Prensa, pero no con el acuerdo de la Corporación de Televisión de la U —único organismo legal para convocarlo— sino con la decisión del Comité Directivo de la Universidad. Primera ilegalidad. El mismo Comité nombró luego a un jurado con mayoría de oposición, sin consultar a los jurados minoritarios si aceptaban o no esta misión, que sólo conocieron cuando sus nombres fueron publicados. Naturalmente, éstos renunciaron. El jurado falló como tenía que hacerlo. Desde el momento que era parcial designó a 27 periodistas, camarógrafos y archiveros de exclusiva militancia demócrata cristiana, nacional y Patria y Libertad. Segundo atropello, esta vez al "pluralismo" invocado en la consulta 32.

CONSUMADO LOS ABUSOS

Ahora había que legalizar estas ilegalidades y como el camino estaba despejado en gran parte sólo faltaba desbrozar el obstáculo que significaba el quórum de 5 directores para que sesionara la Corporación. Boeninger volvió a usar al Comité Directivo para reformar los estatutos de la Corporación, dándole poder omnimodo al presidente de ella, Eugenio Retamal; quitándole funciones al Director del Canal 9, Carlos Sancho, y —lo que era más importante— rebajando a cuatro el quórum de cinco necesario para sesionar. Tercera ilegalidad, porque estas reformas debieron ser aprobadas por los dos tercios del Consejo Normativo Superior, organismo que ni siquiera ha sido informado de ellas.

Una oportuna gestión paralela a alto nivel fructificó en el seno de la Contraloría. El complaciente contralor Héctor Humeres aprobó lo obrado y el organismo tomó razón en una decisión que puede costarle a su jefe una acusación constitucional, que patrocina el partido Comunista. Después de este hecho sesionó el Consejo de la Corporación, con cuatro consejeros de derecha, que ahora sí aprobaron el concurso para el Departamento de Prensa, la nómina de los periodistas designados y un aumento de sus remuneraciones, que ya estaban cobrando sin trabajar, y que en el caso del nuevo jefe de prensa, Octavio Neira, fue del 54%.

ATAQUES AL CANAL 9

Comenzó entonces un fuego granado contra el Canal 9. Se designó a través de la Corporación en nuevas funciones a los periodistas del Departamento de Prensa; fueron requisados por la Casa Central los servicios informativos de televisión Visnews; se intervino la correspondencia del Canal y se ordenó suspender el servicio de cables internacionales UPI. En otro plano se iniciaron gestiones para una acción judicial por usurpación, mientras, violando la autonomía univer-

sitaria, se solicitaba una investigación de lo que estaba ocurriendo al Consejo Nacional de Televisión, que fue acordada nombrándose como fiscal al abogado derechista Miguel Schweitzer.

RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES

Desde la llamada a concurso los trabajadores del Canal 9 se habían puesto en "estado de alerta", una situación bastante aleatoria, por cuanto seguían funcionando en el interior unos 25 integrantes del FU a los que había que sumar otros 15 simpatizantes. Los partidos de la UP mantenían una actitud contemplativa, negándose a adoptar cualquier medida de fuerza para responder a la "legalidad" de Boeninger. Cuando se dio a conocer el nombre de los periodistas ganadores del concurso recién la asamblea reaccionó y proclamó lo que se llamó la "toma simbólica" del Canal: un tibio control de vigilancia mínima y la decisión de sesionar con más asiduidad (la asamblea había enterado más de 8 meses sin reunirse).

La reforma de los estatutos provocó entonces un ánimo de intranquilidad, que pareció acentuarse cuando el hombre de Boeninger, Fortunato Bobadilla, puso en tela de juicio, oficialmente, la autoridad del Jefe de Prensa, el socialista Luis Carrera. El hecho planteado por el FTR en la asamblea como un verdadero desafío estuvo a punto de provocar la decisión de ésta de tomarse el canal realmente y expulsar a los integrantes del FU, que habían comenzado a sabotear su trabajo. Una inoportuna intervención socialista-comunista aquietó a la asamblea y no pasó nada.

LA TOMA DEL CANAL

Dos días más tarde los acontecimientos abofetearían a los trabajadores cuando Eugenio Retamal dio a conocer la decisión de la Contraloría. Allí fue el despertar. El comité de conflicto, que funcionaba con la representación paritaria de la UP y el FTR, y que tampoco se había conmovido con los acontecimientos pese a los debates internos, reaccionó positivamente y aceptando una proposición de sus sectores más radicalizados propuso la toma a la asamblea. Esta la acogió por unanimidad y hasta las "últimas consecuencias".

La situación de empate había terminado. Los trabajadores, por fin, pasaron a la ofensiva. Esta actitud tuvo una respuesta increíble. Por un lado trabajadores, campesinos y estudiantes, de sindicatos, comandos comunales y las más diversas organizaciones de masa comenzaron a afluir hacia el "Nueve" en una sorprendente caravana de solidaridad. 160 diversas entidades tienen archivadas ya su adhesión, también hasta las últimas consecuencias, con Canal 9. Una noche —después de la reunión del MIR en el Caupolicán— cinco mil obreros, campesinos y estudiantes llenaron las calles aledañas a ese medio de comunicación. El "Nueve" surgió así, realmente, como representante único de la clase, como el Canal del Pueblo, el Canal de los trabajadores.

Esta expresión de solidaridad ha contrastado en la indiferencia oficial de la CUT, la inoperancia del Partido Federado y la actitud a nivel de comisión política de los partidos de la UP.

CONTRALOR

Héctor

Humeres:

legaliza

la

ilegalidad.



UNIDAD COMBATIVA

Por otro lado la situación, abogada por las posiciones combativas, plasmó una acción unitaria dentro del comité de conflicto. La UP y el FTR marcharon unidos en la movilización de los trabajadores. La toma fue elemento aglutinante de esta acción. En los techos del Canal comparten hoy guardias nocturnas y de madrugada MIR, PC, FTR y PS, Mapu e Izquierda Cristiana. Se limaron todas las asperezas y abundaron las seguridades de que el conflicto no será transado el 4 de marzo, fecha fatídica que por repetida en los círculos oficiales pena todavía en el ánimo de muchos.

El Partido Comunista ha reafirmado que el Canal 9 no puede correr la suerte del diario El Sur ni La Mañana, de Talca, ni que aceptará que haya transacciones a la manera de Radio Agricultura de Los Angeles. Los socialistas del Canal —a pesar de su primitiva actitud en los comienzos del conflicto— están mostrando una radicalización absoluta. Mapu, Izquierda Cristiana y FTR tienen igual posición de intransigencia frente a la solución definitiva del conflicto.

EL FUTURO DEL CANAL

Por su parte la asamblea de los trabajadores ya no está desarmada. Ahora discute cuál será el futuro del Canal y su participación en la nueva programación. Su movilización es impresionante. A una ten-

tativa de presión económica intentada por la Corporación en el sentido de pagar los sueldos de enero, condicionados a la aceptación de una llamada Circular N° 1, respondió con una movilización masiva al local de Amunátegui 73 donde se realizaba —ilegalmente— la paga. Los trabajadores firmaron su planilla, no extendieron una segunda firma que se les requería y rompieron delante del propio Retamal, que controlaba la operación, el texto de la Circular. Los periodistas no se han pagado de la nómina que les fue confeccionada. Han sido ayudados por el sindicato, mientras se desarrolla una amplia campaña de venta de bonos para reforzar el funcionamiento "después de marzo" del Canal 9.

Un fantasma, sin embargo, pena en este panorama. Si el Canal 9 es efectivamente del pueblo y de los trabajadores ¿cuál será su futuro? ¿Debe permanecer en el seno de la comunidad universitaria o, fuera de ella, volcarse a su misión fundamental cual es la expresión de la lucha de clases? ¿Quién tiene más derecho sobre el Canal: la clase trabajadora o el Frente Universitario? La ley de Televisión, al definir la concesión de los canales autorizados en Chile, le da a la Universidad la tución del 9, en un derecho limitante y elitista. No hay que olvidar que la lucha de clases pasa por el dominio de las comunicaciones y que si las fábricas no son legalmente del pueblo, este debe conquistarlas igual.

PATRICIO GARCIA

La justicia clasista, una monstruosidad

EL 31 de enero, los magistrados de la Corte Suprema de Justicia y de la Corte de Apelaciones de Santiago, fueron agasajados —whisky, caviar y cigarrillos importados— por los dirigentes de la colonia árabe residente. El agasajo tuvo lugar en el Estadio Palestino, a puertas cerradas y con sobremesa de cuatro horas. El diálogo fue conducido por magnates industriales de empresas privadas y ex propietarios de ex empresas privadas.

Las experiencias recogidas en dos años en la subsecretaría de Justicia, (1970-1972), las de siete años de trabajo profesional y cátedra universitaria, y el contacto voluntario con el problema de la administración de justicia en los sectores marginados, autorizan un conocimiento de este problema que, aunque no tan detonante como el hambre o la falta de viviendas, afecta prácticamente todos los problemas, vitales y menores, de la vida social.

José Antonio Viera Gallo, uno de los críticos más activos del actual sistema judicial chileno, caminó desde esas experiencias anteriores, hacia la candidatura a una diputación del primer Distrito, por el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU).

PF: —En agosto de 1972, interrogado también por PF, Ud. desde su cargo de subsecretario del ramo, reconoció el carácter clasista de la justicia. Ahora, sin cargo oficial, PF reitera la pregunta, solicitando que agregue algunas comprobaciones sobre ese juicio.

J.A.V.G.: —La comprobación más clara a través del ministerio se da en la observación de la población penal. Más del 80 por ciento de las personas presas están en las cárceles por faltas que no merecen privación de libertad, y, por otra, muchas personas que deben estar en la cárcel, no lo están. Un ejemplo claro de estas últimas lo constituyen los especuladores y los traficantes de drogas. En las cárceles están los consumidores de drogas, pero no están los traficantes ni los contrabandistas de las mismas. En Antofagasta, cito otro ejemplo, se “perdió” un expediente con el proceso contra un grupo de implicados en ese contrabando.

PF: —Esta comprobación emana de aquello en que tanto se ha insistido en los dos últimos años: el sentido clasista de la justicia. ¿Pero ello tiene más ramificaciones...?

J.A.V.G.: —Realmente el ejemplo anterior tiene un significado muy profundo y muy real, pero paralelamente a ello, se puede hablar de la falta de acceso a la justicia, que es la imposibilidad de la gente de hacer valer sus derechos amenazados. Cuando una inmensa mayoría se ve imposibilitada de reclamar sus derechos, la justicia es un mito. Hay una incapacidad estructural de la sociedad y del sistema para que esa mayoría ejercite su derecho a la justicia. Concretamente está en esa situación la mujer de escasos recursos, abandonada por el hombre, y que no puede iniciar un juicio de alimentos;



ENRIQUE URRUTIA MANZANO, presidente de la Corte Suprema, asiduo huésped de magnates industriales.

el obrero que sufre un accidente del trabajo y no puede demandar a su empresa; los padres de un niño que es atropellado. Son dramas cotidianos. Es en la práctica, un martirio de miles y miles de personas, de escasos recursos.

PF: —¿Y en el otro extremo hay también ejemplos relevantes?

J.A.V.G.: —Evidente, están los clásicos casos políticos, como el juicio contra los asesinos de Schneider.

—Los jueces excusan esta situación diciendo que si “el derecho es capitalista, aplicamos leyes capitalistas; si el derecho es socialista, aplicamos leyes socialistas”. Esto es una interpretación de la vieja idea de Montesquieu: el juez es boca de la ley. Sin embargo, toda la teoría jurídica moderna señala que el juez no sólo selecciona hechos de un pleito, sino selecciona los principios legales que aplica; hay una cierta liberalidad que tiene una connotación política amplia. Caso concreto: el caso Schneider. La Corte Marcial castigó esa conducta eligiendo el delito de “secuestro sin intención de daños”, y no el de “secuestro con consecuencia de muerte”.

Hay que tener algo claro. El sistema jurídico también está afectado por la lucha de clases. Siempre contiene normas que la clase dominante le ha arrancado a la clase dominante. Por lo tanto hay contradicciones dentro del sistema jurídico y ello hace posible la existencia de jurisprudencias, alternativas, fallos alternativos y aplicación de leyes alternativas.

—Esto se ve reforzado porque la misma evolución de la cultura hace cambiar el significado de los términos en que está formulada la norma legal.

—Esta evolución se acelera en los procesos de cambios. El concepto de "orden público" tiene en el Chile de hoy, un significado totalmente diferente al que tenía en la época de Alessandri o de Frei. Los que hoy atentan contra el orden público son otros y con otros objetivos.

—Llega a ser un mito el hecho de que NO puede haber una justicia realmente libre donde NO puede haber un poder discrecional del juez del cual él no sea responsable. El juez no puede culpar a las leyes.

—Concretemos otro ejemplo. La Corte Suprema siempre interpretó la ley de Reforma Agraria conforme a los criterios del Código Civil. Es un absurdo. El Código Civil es precisamente fruto de la oligarquía terrateniente que pretendió asimilar el liberalismo. La ley de Reforma Agraria fue una iniciativa del gobierno anterior, tiene muchos vicios, pero no puede negarse que, en cierta forma, tiene una tendencia, una cierta orientación socializante. Ahora, todas estas iniciativas de un gobierno socialista —intervenciones, requisiciones— pueden aplicarse legalmente.

PF: —¿Existe algún avance en el campo jurídico, contrarrestando estos vicios que Ud. anota?

J.A.V.G.: —El avance más amplio en el campo jurídico es la nacionalización del cobre. Pero a la vez, yo dudo que los tribunales asimilen eso que es texto constitucional, como principio fundamental para considerar los conflictos de propiedad. Ese principio, y los principios constitucionales como la igualdad ante la ley, la no existencia de clases privilegiadas, deben ser aplicados y permitirían, ellos solos, cumplir a los jueces una función de avanzada. En lugar de eso, los jueces, actúan en forma exactamente opuesta: la clase obrera pierde así en los tribunales, lo que ha logrado en el Parlamento.

PF: —A los cargos de clasismo, se añade los de corrupción funcionaria. ¿Existe ella, qué dimensión tiene, cómo se detecta?

J.A.V.G.: —Existe un tipo de corrupción, esa corrupción sorda. Ella está muy generalizada, especialmente en los juicios criminales y a nivel de actuarios. Es lo que se conoce vulgarmente como "aceitar al actuario". A nivel de jueces no he sabido de casos de esa naturaleza.

—Sí, el más escandaloso a este último nivel fue el problema del contrabando de drogas en Iquique. Lo menos que se puede decir es que "había vista gorda bien remunerada". Las denuncias las hizo el Consejo de Defensa Fiscal y el abogado —democratacristiano— Manuel Guzmán Vial. ¿Cómo se les sancionó? A unos se les quiere hacer jubilar; a otros, se les traslada.

—Incluso dentro de los principios liberales de la llamada independencia del Poder Judicial, figura aquel de que el tribunal superior no puede violentar la conciencia del tribunal inferior. Aquí se está violentando la independencia.

—Aún más. Los que emiten esas condenas se basan en una norma del código orgánico de tribunales que prohíbe a los jueces hacer política; yo me atrevo a plantear aquí que esa norma es inconstitucional. La Constitución garantiza a todos los habitantes del territorio nacional el derecho a expresarse y

**JOSE
ANTONIO
VIERA
GALLO:**
la justicia
refleja
la lucha
de clases.



emitir juicios políticos. No hay principio que restrinja esos derechos.

PF: —De estos vicios, de estas irregularidades, ¿hay conciencia social?

J.A.V.G.: —Evidentemente, y ese es un avance más. La sociedad chilena está mucho más consciente hoy de los problemas que derivan para ella, de la actual administración de justicia. Pero, a su vez, es difícil para esa sociedad cambiar a sus jueces. Atemorizados por la ley del terror, cómo se va a pedirles que tomen posiciones avanzadas. Es pedirles que se arriesguen a ser destituidos, presionados. En el fondo es pedirles ser héroes. Y lo peor, mientras todo esto no se cambie, el Poder Judicial sigue en la estratósfera, casi sin tomar conciencia.

PF: —Y las formas de autodisciplina popular. ¿En qué dimensión están operando?

J.A.V.G.: —Hay muchas y muy desarrolladas, funcionando en los campamentos. Sin embargo ellas requerirían de un apoyo de la legislación para darle más poder. Ello depende de la conducción política global del país. En el campamento Che Guevara funciona, por ejemplo, una forma de autodisciplina con un reglamento interno que ellos mismos se han dictado. También en muchos otros. Existen, operan y son eficaces.

PF: —¿En el contacto que Ud. ha sostenido ahora —no ya como subsecretario de Justicia sino como candidato a un cargo parlamentario— con la masa obrera, los pobladores, qué reacciones frente a la administración actual de justicia detecta?

J.A.V.G.: —Reacciones espontáneas y claras que puedo graficar: 1) La justicia No funciona; 2) la justicia le hace "la neumática" al pueblo, al gobierno y al proceso; 3) no resuelve nuestros problemas.

Hay situaciones muy claras. Por ejemplo, en los casos de desabastecimiento, los delitos cometidos no son denunciados a los tribunales. Nadie los lleva allí. Por otra parte, la gente no sabe qué hacer para cambiar esta situación. Nota que es una monstruosidad con la cual no quiere meterse.

—Pienso que es un gran avance que exista una conciencia negativa de rechazo. Y estimo que lo que falta es dar el salto cualitativo.

MARIA ELENA ISLA

Vietnam puso de rodillas al imperialismo

* "La guerra podrá durar 5, 10, 20 o más años. Hanoi, Hai-phong y algunas otras ciudades podrán ser destruidas. Pero el pueblo vietnamita no se dejará acobardar. No hay nada más precioso que la independencia y la libertad. Cuando llegue el día de la victoria, nuestro pueblo volverá a construir mejor el país y lo hará más grande y más hermoso".

Ho Chi Minh. (17 de julio de 1966).

ENERO de 1973 se instaló en la historia con el triunfo del pueblo vietnamita y la triple derrota del imperialismo norteamericano. Derrota militar, diplomática y política, apuntaron los analistas.

En Santiago, Ha Thanh Lam recibió la noticia de los acuerdos con el júbilo legítimo del combatiente, y respondió a la entrevista de PF, con reposo de diplomático.

Actual encargado de Negocios de la República de Sudvietnam en Chile, Tranh Lam ya participaba en la lucha revolucionaria antes de 1945. Luchó en la resistencia antifrancesa y después de 1954 (Ginebra), continuó, desde entonces luchando contra el imperialismo yanqui y, como señala, "por la salvación nacional, junto con mi pueblo".

En 1960 se integró al entonces recién fundado Frente Nacional de Liberación, participando en la Comisión de Relaciones Exteriores del Comité Central del Frente. En 1966, fue designado representante del Frente en Checoslovaquia y en 1968 en Francia. A principios de 1972 llegó, en su actual cargo a Chile.

Ha Tranh Lam encierra las frases sin dejar resquicios. La pregunta que no puede ser respondida en minutos no tendrá respuesta inmediata. Someramente, no responde nada. Con firmeza, calibra las preguntas y las reordena; tarja —por razones de tiempo que exige la profundidad—, y explica. La entrevista parece cumplirse dentro de un ritual delicado y simple.

LOS ACUERDOS DE PARIS

El toma la iniciativa del diálogo:

H.T.L.— Antes que nada, quiero decir que la firma de los acuerdos de París es una gran victoria de la lucha de nuestro pueblo. Si ese acuerdo se cumple totalmente, lograremos los derechos fundamentales. Como reconocen los acuerdos, Estados Unidos y otros países respetan la independencia, la soberanía, la unidad e integridad territorial de Vietnam. Los Estados Unidos ponen fin a la guerra de agresión; cesa la invasión militar y la intervención en los asuntos internos de Sudvietnam.

—Estados Unidos respeta el derecho a la autodeterminación y garantiza los derechos de libertad democrática del pueblo vietnamita.

—El pueblo sudvietnamita decide por sí mismo su futuro político a través de elecciones verdaderamente libres y democráticas. La reunificación será resuelta mediante pasos pacíficos.

—El acuerdo firmado se basa en la realidad de Sudvietnam. Es decir, en Sudvietnam hay dos administradores —el Gobierno Revolucionario Provisional y la administración de Saigón—; dos ejércitos de esos dos gobiernos; dos zonas controladas por esos dos gobiernos y tres fuerzas políticas que son el GRP, las de la administración de Saigón y las fuerzas neutrales.

PF: —La firma de los acuerdos genera una nueva situación. ¿Cómo la prevé Ud. y cómo la define?

H.T.L.: —Sí, el hecho mismo de la firma de los acuerdos de término de la guerra de Vietnam abre una nueva etapa para el pueblo sudvietnamita. Es una fase nueva de la lucha y esta fase nueva nos es favorable. Nosotros nos comprometemos a realizar estricta y plenamente los acuerdos de París y al mismo tiempo lucharemos con persistencia para exigir el cumplimiento de todas las partes fundamentales de este acuerdo.

—Esta lucha tiene por objetivo consolidar la paz, mantener la soberanía, la independencia verdadera, llevar a cabo todos los derechos de libertades democráticas, construir un Sudvietnam independiente, democrático, justo y marchar hacia la unificación pacífica del país. En esta lucha el pueblo sudvietnamita tiene muchas dificultades que superar. Sabemos que las fuerzas militaristas, reaccionarias y fascistas, dentro y fuera del país aún tienen muchas maniobras para obstaculizar el cumplimiento del acuerdo y sabotear la paz, y se oponen a la independencia, la democracia y la concordia nacional.

PF: —La situación actual en Sudvietnam. Los informes que Ud. tiene ¿qué indican?

H.T.L.: —Después de las ofensivas y levantamientos en 1972 hemos liberado amplias zonas y también a más de cinco millones de habitantes, además de los liberados anteriormente. Es muy prematuro para determinar cifras exactas. Podemos decir, sí, que la población liberada se siente alegre, entusiasta y con sus fuerzas consolidadas. Las filas del ejército y la administración de Saigón están cada día más desintegradas. Las fuerzas neutrales ven cada día más la buena voluntad y la justicia de la posición que hemos mantenido. Ellos también ven claramente el rostro vendepatria, el carácter dictatorial, fascista, del títere Nguyen Van Thieu y sus agentes.

Según los acuerdos firmados, la administración tiene que poner en libertad a todos los presos políticos, pero el títere los liquida. Entre esos presos se encuentran los hombres del GRP y de las fuerzas neutrales. Por lo tanto, cuando exigimos de la administración de Saigón el cumplimiento de los acuerdos,

las fuerzas neutrales también nos apoyan y levantan su voz.

PF: —¿Cuál es o empezará a ser la correlación de fuerzas?

H.T.L.: —En la lucha revolucionaria la correlación de fuerzas constituye un factor decisivo. La firma de los acuerdos de París facilita condiciones ventajosas para desarrollar nuestras fuerzas.

—Cuando decimos eso **no** queremos decir que las fuerzas de oposición no son considerables, por lo tanto nosotros tenemos que estar alertas y debemos esforzarnos mucho más. Por ello, estimamos que la lucha nuestra es difícil y complicada.

PF: —Esa medición en relación a territorio y población, ¿cuál es?

H.T.L.: —Es difícil distinguir límites entre ambas partes por la situación misma del campo de batalla. La zona liberada constituye más de la mitad del territorio sudvietnamita. En referencia a la población, las fuerzas que apoyan al GRP las conforman todas las personas que viven en las zonas liberadas y más la población que vive en la zona controlada por la administración de Saigón, en cuyas ciudades la población está a favor nuestro.

VIETNAM Y AMERICA LATINA

PF: —Entre la lucha liberadora que libra el pueblo de Vietnam y la que libran los pueblos de América latina hay una identificación evidente. ¿Cuáles son los puntos más significativos de esa identificación, a su juicio?

H.T.L.: —No he comprendido aún mucho la situación de América latina. He estado aquí solamente un año. No he tenido aún condiciones de estudiar y aprender cabalmente la situación en América latina. Pero, en esencia, veo algunos puntos de identificación.

—El primero de ellos es que nuestro pueblo y los pueblos latinoamericanos tienen un enemigo común, que es el imperialismo, y directamente, el imperialismo norteamericano.

—El segundo punto de identificación es el objetivo que es el mismo, para nuestro pueblo y para los pueblos latinoamericanos, porque el imperialismo quiere realizar su neocolonialismo en Sudvietnam y en América latina. Por lo tanto la lucha de los pueblos latinoamericanos y sudvietnamita es para rechazar ese neocolonialismo.

—Y a su vez, la lucha se da para defender y consolidar la soberanía, la independencia verdadera en todos sus aspectos.

—Al decir esto no queremos descartar que nuestro pueblo y los latinoamericanos están buscando y buscarán, más tarde, otros objetivos.

—El tercer punto similar es que esta lucha se basa en la unidad de toda la nación y en América latina vemos que tendencia es ampliar los frentes de unidad nacional, en uno y otro país.

—El cuarto punto de identificación es que la lucha del pueblo de Vietnam y la de los pueblos de América latina se basa también, en uno y otro caso, en desarrollar las fuerzas



GENERAL Vo Nguyen Giap, ministro de Defensa de la República Democrática de Vietnam, cuya estrategia militar ha derrotado a Francia y a los Estados Unidos.

revolucionarias de las masas. Y estas fuerzas son consideradas como las fuerzas principales de la lucha revolucionaria.

APOYO INTERNACIONAL

PF: —¿Qué papel jugó, en esta victoria, la solidaridad internacional?

H.T.L.: —La lucha emprendida por la salvación de nuestro pueblo fue y es ardua. Los pueblos del mundo fueron comprendiendo cada día más la justeza de nuestra lucha. Por lo tanto, en el mundo, desde las primeras formas aisladas de apoyo se pasó a una fase de desarrollo de una unidad y un frente de solidaridad y apoyo a nuestra lucha.

—Hemos logrado la victoria. Nos basamos en nuestra propia fuerza. Sin embargo, estimamos altamente el apoyo, la simpatía y la ayuda de todos los pueblos del mundo. Y quiero referirme especialmente a Chile.

Ha Thanh Lam destaca la solidaridad del presidente Salvador Allende, y la del hombre común y corriente que encuentra todos los días. "Quiero expresar a través de PF, nuestro sincero y profundo agradecimiento a los hermanos de Chile", termina.

M.E.S.

Un Fuentéalba con ansias presidenciales

RENAN Fuentéalba, actual presidente de la Democracia Cristiana, aparece otra vez hilvanando una extraña madeja política que recuerda, por algunas características similares, a la que le sirvió hace diez años, en 1963, para tejer la victoria presidencial demócratacristiana, cuando resultó elegido presidente de la República, Eduardo Frei.

Hace diez años, Fuentéalba estaba recogiendo frutos políticos después de una paciente espera como diputado por Coquimbo, posición que se había labrado tras ejercer la abogacía en Illapel. Había emigrado al valle de Elqui, donde impulsado por el carácter enérgico de su mujer, Carmen Vildósola, se había convertido en un "abogado del pueblo" lo que le dio cierta relevancia en la zona.

La campaña de regidores de la Democracia Cristiana en 1963, hecha por el partido con miras a la presidencia de 1964, sirvió para mostrar el talento directivo de Fuentéalba. Bajo el slogan de "su gobierno comienza en el municipio", las elecciones de entonces mostraron un incremento de la DC, ubicada en una tercera posición, entre el FRAP y la Derecha, que se mantuvo hasta la elección de Curicó, donde el "naranjazo" (triumfo del socialista Oscar Naranjo) provocó el derrumbe del Frente Democrático, que integraron radicales con la derecha, llevando como candidato a Julio Durán.

La actitud demócratacristiana, en ese tiempo, era de lucha violenta contra la derecha. Existía resentimiento en las filas del PDC por el robo que conservadores y liberales habían hecho a Juan de Dios Carmona de su triunfo de una senaturía por el Norte Grande, a beneficio del radical Juan Luis Maurás. La DC y el FRAP marchaban de la mano y ambas colectividades por intermedio de los senadores Allende y Frei intervinieron en el Congreso Pleno para interrumpir al presidente Alessandri, en una sesión que terminó en medio de una gran batahola, con intervención de Carabineros.

Fuentéalba, presidente del PDC, había integrado su máquina con gente nueva y designado secretario general a un militante de la 10ª Comuna, José de Gregorio, quien, en ese entonces, trabajaba en la oficina de propiedades del regidor conservador Jaime Egaña. Otros descubrimientos del presidente de la DC y que después darían que hablar fueron: Marco Antonio Rocca, José Manuel Salcedo, Luis Oyarzún, Raúl Troncoso, Patricio Rojas, Juan Hamilton y Rafael Moreno. Todos ellos fueron la base de lo que se llamaría más tarde la "Cosa Nostra".

La derrota de la derecha en Curicó cambió los planes de esta máquina electoral "fuentéalbista". Desbandados los conservadores y liberales, la táctica se volcó a ensamblarlos en la Democracia Cristiana para utilizar sus votos en la presidencial de 1964. Allí comenzó también la extraña ambivalencia del PDC

que se ha prolongado hasta hoy: una directiva aparentemente democrática, defensora de postulados ideológicos, fingidamente digna e incorruptible, y otro sector a cargo de las campañas del terror, de los contactos con la derecha, del manejo de los fondos que llegan del extranjero.

La victoria presidencial llevó a Renán Fuentéalba, imitando a sus correligionarios, a preocuparse de formar su propia situación personal. No tenía posibilidad de triunfar en Coquimbo, ya que las posiciones de Alejandro Noemi e Ignacio Palma allí eran fuertes. Volcó su influencia, entonces, y se designó candidato a senador por Bio-Bio, Malleco y Cautín, donde incluyó en la lista a Ricardo Ferrando, un profesor de historia del liceo de Temuco, y al agrario laborista José García. Pero tenía enemigos poderosos a los que eliminó por la vía sencilla de cambiarles su postulación electoral por seguros y bien rentados cargos diplomáticos. Así fueron designados embajadores Julián Echavarrí, en España; Héctor Barrueto, en Costa Rica (en la vacante que dejó De Gregorio, cuando le negó el pase el Senado), y Sergio Sepúlveda, y el campo senatorial de Bio-Bio, Malleco y Cautín quedó libre, con la excepción de un "mosquito": Alejandro Hale, que no aceptó cargo diplomático alguno y fue a la lucha como representante del agrario laborismo.

Todos pensaron que el reposo del guererro Fuentéalba transcurriría tranquilo en un curul del Senado, disfrutando del desbande de la derecha y de la tremenda victoria del PDC en las parlamentarias de 1965. Pero no. Fue requerido nuevamente en dos ocasiones. Una, cuando debió parar el frenesí del inquieto senador Tomás Pablo, a consecuencias de lo cual volvió a la palestra Edmundo Pérez Zujovic, quien había sido desplazado por el grupo del comando de la campaña que encabezaba Alvaro Marfán, ahora con poderes casi omnimodos; y luego cuando se eligió presidente del partido a Patricio Aylwin. Esta intervención última se desarrolló en medio de la primera lucha de tipo ideológico que se dio en el PDC gobernante y que enfrentó a Aylwin, candidato de La Moneda, con Alberto Jerez, diputado por Concepción. Fue la revancha de Marfán. El combate se dio entre el partido y el grupo "campaña presidencial", vale decir el propio Frei. Jerez perdió la elección por 70 escasos votos, después de una intervención dramática de Gabriel Valdés, en que éste planteó que la victoria de Jerez significaría la crisis del gabinete. La maniobra, que luego repetiría personalmente Frei en 1968, en Peñaflor, impresionó a los delegados de provincia que a último momento volcaron sus votos hacia Aylwin.

Fue la época de 1965, en que las prerrogativas presidenciales triunfaron sobre el partido. Luego habrían de canalizarse otras corrientes, los terceristas y los rebeldes, que afloraron en el periodo transcurrido entre 1965 y 1967. En ese lapso la derecha desbandada mostró su capacidad revitalizadora y se unió para formar el Partido Nacional. 1976, año de elecciones de regidores, mostró una baja considerable en el porcentaje de votos demócratacristianos. Del 44,95% alcanzado en 1965, el gobierno de la DC bajó a sólo el 36,26 del electorado. La oposición obtuvo el 63,74%.

Frente a esta circunstancia, en ningún momento, la oposición planteó entonces el plebiscito o el retiro de Frei de la presidencia. Por su parte el Consejo Nacional de la Democracia Cristiana se abrió al diálogo "con otras fuerzas políticas que estén dispuestas a acelerar los cambios que el país necesita".

Meses después, en junio de 1967, la izquierda dio otro golpe a la DC, cuando eligió como senadora a María Elena Carrera, en una elección complementaria en las provincias de O'Higgins y Colchagua.

En julio de 1967 hubo elección de mesa directiva demócratacristiana y en ella triunfó la alianza tercerista-rebelde, con Rafael A. Gumucio, como presidente, quien luego —en octubre— entraría en conflicto con el presidente Frei a raíz de su proyecto de emisión de bonos para pagar reajuste compensatorio, los mismos que fueron bautizados como "chiribonos". El conflicto habría de dirimirse en 1968, en una Junta Nacional del PDC en Peñaflor con la derrota de terceristas y rebeldes, debido a la intervención personal de Frei. Jaime Castillo asumió la presidencia del PDC, por corto plazo ya que se avecinaban las parlamentarias de 1969 y se avizoraba la presidencial de 1970.

Aquí es donde reaparece en escena Renán Fuentealba. Es el hombre que recuerda el triunfo electoral de regidores en 1963, que pavimentó la victoria presidencial del 64. El título es suficiente para que vuelva a la presidencia del PDC y detenga el descenso electoral demócratacristiano, a la vez que cree condiciones nuevas en vista a la campaña presidencial de 1970.

Fuentealba cambia entonces la línea del partido y le imprime una tónica violentamente antiderechista, que alcanza su climax en un violento discurso en la plaza Bulnes en que plantea que la DC sólo puede ir a la presidencial con el FRAP. La candidatura de Tomic es un hecho y el propio candidato ya está en Santiago. Pero las circunstancias obligan a una nueva Junta de la DC, donde se anuncia un discurso de Frei para lograr la unidad y que en última instancia éste no pronuncie porque su batalla estaba perdida. Se vota la mesa que gana Fuentealba por magros diecinueve votos, pero el triunfador en un gesto heroico renuncia y el PDC se queda sin mesa y sin candidatos, porque Tomic ha renunciado anunciando que "jamás servirá mi nombre para abofetear a la izquierda". Rodrigo Ambrosio se margina, Gumucio renuncia al partido y se forma el MA-PU.

Sin embargo, Fuentealba estima que no todo está perdido. Hay que esperar y dar la pelea por Tomic, naturalmente encabezados por Fuentealba. Se llega así a la Junta Nacional de agosto de 1969, en que se logra la unidad en torno a Tomic. Pero el grupo freista derrota a Fuentealba e impone una mesa de transacción que preside el senador Benjamín Prado.

La victoria de la Unidad Popular con Salvador Allende y la derrota total de Tomic, por el apoyo freista volcado hacia Alessandri, reflota a Fuentealba en la Junta Nacional de 1970. El presidente saliente —Benjamín Prado— ha ganado en el interior del PDC la batalla para apoyar a Allende en el Congreso



RENAN

FUENTEALBA:

ambiciones

que matan.

Pleno, pero los freístas vuelven con renovado brío al ataque y ahora proponen a Fuentealba una mesa de transacción en la que se incluya a Andrés Zaldívar, el ex ministro de Hacienda de Frei, vocero de la "campana del terror". Fuentealba rechaza la proposición y sí la acepta Narciso Irueta, un aparente proizquierdista que al día siguiente de su elección cambió de posición. Con él la marcha del PDC hacia la oposición virulenta se concreta. El impone a Oscar Marín, un radical derechista, oficializado velozmente demócratacristiano, como candidato de la oposición en la elección de Valparaíso (1971); él provoca la salida de los últimos izquierdistas de la Democracia Cristiana, que forman la Izquierda Cristiana.

Pero los acontecimientos que marchan rápidos obligan a nuevos cambios. El partido Nacional crece aceleradamente y el nombre de Onofre Jarpa comienza a hacerle el peso a Frei. Otra vez se piensa en Fuentealba como presidente del PDC y ahora con la idea de hacer de la campaña parlamentaria del 73, el trampolín hacia la victoria en las presidenciales del 76. La misma táctica exige al mismo hombre. Fuentealba, de nuevo presidente, actúa a igual que en 1963. Designa como secretario general a un De Gregorio renovado, sin historia política; al ex gerente de ECA, Belisario Velasco. Nombra vicepresidente a Felipe Amunátegui, abogado de Jorge Yarur, ex contendor liberal de Marco Antonio Rocca en una elección de la Escuela de Derecho, y se apoya en una nueva "Cosa Nostra". La integran Rafael Moreno (como jefe) los dos ya nombrados, Velasco y Amunátegui, y Fernando Irrazábal (finanzas), Reinaldo Sapaj y Genaro Arriagada (Depto. de Comunicaciones).

La analogía con 1963 es notable. Fuentealba ha desplazado a los Aylwin y a los Carmona. Es Gulliver en Lilibut, totalmente volcado a la derecha, pero no para apoyarla sino para impedir que siga creciendo. Su sueño es desplazar antes de 1976 al propio Eduardo Frei y ser él el futuro candidato de la DC, con apoyo eventual de radicales democráticos y del PIR. A su juicio es la única forma de quebrar la hegemonía derechista que busca Onofre Jarpa.

M.D.B.

Yo acuso al burocratismo

NELSON Villagra, cuyas interpretaciones en los roles protagónicos del cine chileno que vio la luz antes de 1970 impactaron a la crítica mundial, señaló que en dos años del nuevo gobierno el ente estatal **Chile Films** no produjo una sola película.

Durante una entrevista con PF, dijo que "lo poco que se ha hecho en cine partió del esfuerzo arriesgado de grupos de realizadores independientes. Así no se puede seguir. Falta una política cinematográfica, como falta una política cultural decidida y firme para los medios de comunicación en manos de la izquierda. En resumen; hay una debilidad general en dar la batalla ideológica de fondo, en una circunstancia histórica en que pasa a ser importantísima. En este campo, una vez más, la reacción tiene la ofensiva y la respuesta de la izquierda es débil, dispersa, a la defensiva".

TESIS DE LUCHA

El actor, nacido en Chillán en 1937, guarda el temperamento campesino de su juventud. Desarrolla un diálogo conceptual, sin alharacas, pesando cada una de las frases, mientras repasa tramos de la "Pauta para la discusión de una política cinematográfica", una seria y sistematizada tesis de trabajo y lucha elaborado por el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) del cine. En la entrevista subraya que cualquier trozo de ese folleto puede aparecer en su boca, ya que lo suscribe plenamente. Pese a ello, en el diálogo comenta la problemática general de esa "batalla ideológica" a cuyo campo de guerra la izquierda se demora en hacerse presente.

"Las deficiencias, la insuficiencia ideológica se advierten a diario en los medios de comunicación en manos de la izquierda, tanto en lo político como en lo técnico, denuncia Villagra. Mientras tanto, es la gran masa de trabajadores la que se ve perjudicada al no contar con instrumentos eficaces de conocimiento y orientación para visualizar a sus enemigos y las perspectivas concretas y los pasos necesarios para avanzar en la revolución chilena. Todos los problemas suscitados en este frente, son reflejo de una debilidad general, precisamente porque no hubo una política clara de la UP al respecto. Se produce una dispersión absoluta, y al no concentrar el fuego se acentúa aún más la debilidad existente. No hay planificación. Los periodistas de izquierda, por ejemplo, exigieron en asambleas una política ofensiva en esos medios. Pero, ¿qué ocurrió? Después de elaborar importantes documentos regresaron a sus respectivas redacciones y se encontraron con que las direcciones seguían imponiendo sus puntos de vista anacrónicos, su sectarismo de parcela, su reformismo y populismo. Esas direcciones prefirieron seguir poniendo una pilucha, o un crimen morboso, incluso en días en que se jugaba el destino del proceso. ¿Cómo hay que calificarlo? Los trabajadores, entre tanto, que para los compañeros de los medios de comunicación de izquierda son y deben ser los protagonistas del proceso y de la noticia, siguieron relegados a parrufitos intrascendentes. Esta falta de una política, de una estrategia de lucha ideológica, se deriva de las vacilaciones de sectores de la conducción del gobierno y de la UP. Es como si se temiera el enfrentamiento en ese terreno, cuando las ideas del proletariado son siempre las más justas y correctas, más aún si se las expresa y desarrolla con claridad, sin subterfugios, de cara a la clase y de frente al enemigo. Claro, ¿cómo concordaría una política ofensiva para los medios de comunicación con la estrategia que trata de sectorizar al enemigo, que no ataca de frente al imperialismo, que no le ha suspendido el pago

de la deuda leonina contraída por gobiernos reaccionarios, que no ataca de frente ni siquiera a la burguesía. Téngase en cuenta que el imperialismo y esa burguesía atacan al gobierno y al pueblo con todo lo que tienen a mano, una artillería que bombardea cotidianamente en la mente del pueblo. En este sentido es criminal que se sigan pasando por televisión esas seriales norteamericanas que hacen la apología del sistema capitalista y que en el fondo atacan los intereses de Chile y de su pueblo. No hay ideología, o mejor dicho, no hay ideología proletaria, porque en realidad los valores que se expresan y exaltan más de una vez son eminentemente burgueses. Es hora ya de encarar, aunque parezca tarde, el cuestionamiento global, encarnizado, de los valores culturales burgueses, individualistas, de élite, cuando existe toda una masa marginada por largos años del conocimiento, la técnica, la educación. La pelea de los revolucionarios, hoy, debe ser la pelea por el poder para la clase obrera, y esto debe expresarse también en la lucha ideológica, desmenuzando la ideología burguesa y todas sus infiltraciones, como el reformismo, que a esta altura ya viene siendo nefasto, siniestro para la clase. Debemos exigir, por lo menos, mayor análisis, combatividad, veracidad y sólo quienes no quieren en el fondo la revolución pueden temer decir la verdad revolucionaria al pueblo, una verdad que debe servir para organizar y conducir al proletariado a la conquista de todo el poder político. En la realidad diaria, todo se desmerece, todo se entibia, se concilia, y así se confunde, desorienta y desmoviliza a las masas. ¿Por qué no tienen su propia página, bien destacada, su propio espacio, los Consejos Comunales, los Cordones Industriales, las JAP? ¿O acaso se teme que esos primeros embriones de poder popular se desarrollen? En los hechos, la pequeña burguesía conduce sin contrapeso, con los resultados generales conocidos. En vez de servir ella los intereses del proletariado, parecería que la cosa fuera al revés, que la clase obrera fuera como fur-

gón de cola de los pequeño-burgueses en los medios de comunicación. En cuanto al cine la situación llegó a ser crítica”.

UN CINE REVOLUCIONARIO

Nelson Villagra repasa un capítulo del folleto del FTR del cine, mientras en la cocina sus hijos se lanzan al almuerzo. “Te decía lo del cine. Bien, cabe una primera precisión y es que los realizadores de cortos y largometrajes son en su mayoría independientes de izquierda, es decir, no están encuadrados en los partidos de la UP. Por otra parte, la falta de una política de producción cinematográfica afecta a todos los compañeros realizadores, técnicos, actores y obreros de izquierda, sea cual sea su partido. En noviembre de 1970, se abrió en Chile Films un gran proceso vital, combativo, dinámico, como en todo el país en los primeros meses del gobierno. Pero los cuoteos, el sectarismo y otras cosas deformaron el asunto, y en dos años no se produjo nada en esa empresa estatal, que tanto había esperado a los trabajadores del cine. Pensar que hay un gran mercado abierto para el cine chileno revolucionario en el mundo, por la expectativa misma que se tiene ante nuestro proceso, y que el cine podría aportar una suma nada desdeñable de divisas. Máxime que ese cine chileno ya era conocido antes de 1970 por las películas de Ruiz, Littin, Francia y otros. Comb dice en este trabajo del FTR, el enemigo se ha hecho fuerte en los medios de comunicación, y en el cine, ha hecho su gran negocio económico y político en la distribución y exhibición, un negocio que por último se tradujo en penetración cultural por parte del imperialismo norteamericano. Nosotros proponemos la creación de una **Distribuidora Nacional** que le tranque el paso a esa penetración y permita que el dinero del pueblo, regrese al pueblo y no vaya a parar a bolsillos privados, es decir, que no sigamos haciendo ricos a nuestros propios enemigos de clase y de nación. Proponemos una política revolucionaria que abarque la



NELSON VILLAGRA: por un cine revolucionario.

producción, distribución, exhibición y la formación de cuadros cinematográficos. Esto es inaplazable, pues, estamos perdiendo una herramienta poderosa para emprender la batalla ideológica contra el enemigo de clase desenmascarando ante el pueblo sus políticas reaccionarias y explotadoras, sus conductas decadentes, anteponiendo los intereses de los trabajadores, la lucha proletaria por la conquista del poder. Proponemos la creación de las tres áreas de la producción cinematográfica, el crédito regular y reglamentado por parte del Estado, todo ello con la más profunda participación y control de los trabajadores a través de un organismo centralizador, coordinador y planificador. La distribución y exhibición las vemos más allá del circuito comercial tradicional, extendiéndose en forma prioritaria hacia los frentes laborales, poblacionales y campesinos, en coordinación con los Comandos Comunales y Consejos Campesinos. Para el cine de 35 mm., que es el que más ve la masa, planteamos el traspaso al área social de todos los medios de exhibición y empresas distribuidoras pertenecientes a compañías norteamericanas o extranjeras, sin ninguna indem-

nización. No sólo eso sino también la expropiación de todos los consorcios de particulares, el control total de la programación y la suspensión total de las películas que exalten políticas reaccionarias o valores ajenos a los intereses fundamentales del pueblo, y la creación de zonas móviles que cubran las zonas urbanas y rurales que no tienen salas”.

EL CINE CHILENO

Villagra atiende repetidos telefonazos. “Soy un cesante disimulado”, aclara con sorna, “y el noventa por ciento de mis colegas lo son”, una confesión que los críticos extranjeros, que alabaron su trabajo en “**Tres Tristes Tigres**” y “**El Chacal de Nahueltoro**” recibirán con perplejidad. A esta altura se deben estar preguntando por qué aquel cine chileno que irrumpió en 1969 no produce noticia a dos años del nuevo gobierno. Próximamente conocerán “**La Tierra Prometida**”, filmada a pulmón, donde Villagra y la dirección de Littin encaran el enfrentamiento inevitable entre trabajadores y explotadores. “Mientras nos tenga amagados o paralizados —sigue Nelson— la burocracia, el sectarismo o las políticas vacilantes, que impiden la batalla ideológica, el enemigo está ganando posiciones, nos mete en su juego, avanza contra el pueblo, y esto debe terminar ahora. Ninguna de las causas del pueblo está perdida porque el hecho que fracase el reformismo no quiere decir que fracase la revolución: no es el socialismo el que está fracasando, es la socialdemocracia. Más que nunca se alza en la masa la bandera de la conquista del poder. Soy un convencido que sólo la decisión organizada de los trabajadores del cine podrá crear y poner en marcha una política que ayude al proletariado y sus vanguardias en su lucha por la conquista del poder. En este terreno no puede haber solución individual o de grupitos, sólo colectivamente podremos derrotar los obstáculos y hacer el cine que el pueblo chileno precisa”.

J. H.

AMILCAR CABRAL, MAESTRO Y REVOLUCIONARIO

“**M**I madre era una doméstica, nieta de portugueses, y mi padre un maestro africano”.

Hijo de maestro y mujer humilde nunca olvidó Amílcar Cabral los mejores métodos de la pedagogía.

Ya como consumado dirigente revolucionario de Guinea Bissau y Cabo Verde, cada vez que la situación lo exigía acostumbraba a dirigirse a los hombres de su raza, víctimas de 500 años de colonialismo portugués, en el sabio y condensado lenguaje de las máximas tradicionales:

“Cuando tu choza arde, de nada sirve tocar el tam tam”.

“Por más caliente que sea el agua de tu fuente no podrá cocinar tu arroz”.

“El arroz sólo se cocina en el interior de la olla”.

Todas, exhortaciones simbólicas al ejercicio de la voluntariedad, al esfuerzo consciente del hombre a enfrentarse a la naturaleza y la dominación extranjera que se sirve de él y de las riquezas del país que usufructúan en calidad de dependencia colonial.

En una ocasión dijo que era más sencillo ser dirigente de un pueblo cuyos componentes supieran que las causas de los fenómenos naturales obedecían a leyes físicas, y no lo atribuyeran a espíritus malignos.

A este hombre de extracción humilde, de férrea disciplina intelectual, de conducta vertical en su ejecutoria política, fue a quien asesinaron en Conakry agentes al servicio del neocolonialismo imperialista, el 20 de enero de 1973.

Se elimina a Amílcar Cabral precisamente, en el dintel de la liberación de su pueblo, en la pretensión de Portugal de que su vacío pueda ser llenado por la desesperada salida autonómica a las que recurre Lisboa ante su manifiesto fracaso militar.

La lucha armada librada durante nueve años consecutivos por el Partido Africano para la Independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC) del que Cabral desempeñara el cargo de secretario general, largo tiempo atrás había quebrado la censura de las autoridades locales lusitanas, y en sus jalones de victoria fue escalando la atención internacional hasta culminar en Naciones Unidas.

En el XXVII período de sesiones de Naciones Unidas se proclamó solemnemente, por 78 votos contra 13, a fines de 1972, el derecho a la autodeterminación y la independencia de Guinea Bissau y las islas Cabo Verde y al PAIGC como solo representante de su pueblo por la Comisión de Investigaciones del Consejo de Seguridad.

Ante este triunfo internacional producto del tesón en la batalla, Amílcar declaró: “Guinea Bissau tal como ha sido reconocida por Naciones Unidas, es un Estado independiente con parte de su territorio ocupado por un ejército enemigo”.

Este ejército enemigo está representado por 30 mil efectivos portugueses dotado de un total y completo suministro logístico por países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Aquí debemos detenernos a reflexionar sobre el pensamiento de Amílcar Cabral, que se preocupó en pintar el cuadro real y objetivo de las relaciones de la colonia con la metrópoli europea y el grado de dependencia de ésta a sus aliados más desarrollados en el seno de la OTAN.



AMILCAR CABRAL: dejó una profunda enseñanza a los revolucionarios de Guinea Bissau y Cabo Verde.

Acostumbraba a decir que las colonias portuguesas eran, en el fondo, colonias norteamericanas, inglesas, germanooccidentales.

En una ocasión se refirió a que Portugal, el país más atrasado de Europa, podía lanzar contra los guerrilleros africanos aviones a reacción, cuando ellos mismos no eran capaces de fabricar siquiera aviones de juguete para los niños, sólo gracias al apoyo sistemático de la OTAN.

Las estadísticas corroboran los enunciados teóricos del extinto dirigente africano.

El 60 por ciento de las exportaciones procedentes de Angola, Mozambique y Guinea Bissau son destinadas a Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica, Francia, Alemania Federal, y no precisamente Portugal, que después del Tratado de Mitwin en 1711 devino en realidad en una semicolonía de Albión.

Es la quiebra del neocolonialismo clásico, las dotes descolantes de Cabral como dirigente, sus maduras concepciones marxistas las que dieron el peso sobre la conveniencia de su eliminación física coincidiendo con la proclamación de una Asamblea Nacional Popular como fuente suprema de poder en este Estado en vías de liberación.

Al imperialismo, consciente que la liberación e independencia de esta colonia no conducirá a otra alternativa que la decisión de sus dirigentes a encauzarla por un derrotero socialista, no lo detuvieron escrúpulos publicitarios o cargos de conciencia “cristiana”.

No hay opción cuando se emprende el camino de la revolución.

Amílcar así lo hizo saber en múltiples ocasiones: “En tanto el imperialismo exista un Estado independiente africano no puede ser otra cosa que un movimiento de liberación en el poder, o de lo contrario, está condenado al fracaso”.

Estas palabras pronunciadas a finales de 1972, pocos meses antes de morir, entroncan perfectamente como sino mediara intervalo entre ellas y su discurso ante la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América latina, que tuvo por sede La Habana en 1965.

En esa ocasión dijo:

“Todavía nadie ha practicado victoriosamente una revolución sin teoría revolucionaria”.

“No hay ni puede haber liberación nacional sin el uso de la violencia liberadora”.

“Para desempeñar cabalmente el papel que le corresponde en la lucha de liberación nacional, la pequeña burguesía revolucionaria debe ser capaz de suicidarse como clase para resucitar en su condición de trabajador revolucionario, enteramente identificado con las aspiraciones más profundas del pueblo a que pertenece”.

Y es este bregar diario de pueblos y dirigentes revolucionarios el que ha logrado paulatinamente desde la segunda guerra mundial hasta la fecha, que la extensa y rica periferia colonial del globo haya ido pasando de reserva del imperialismo, a reserva inagotable del socialismo, incidiendo de forma determinante en la alteración del equilibrio de fuerzas a escala internacional, que hoy es evidentemente adverso a las fuerzas sociales retrógradas.

Así hablaba y pensaba el hijo de doméstica y maestro africano.

Por eso lo asesinó frente a su oficina de trabajo una ráfaga traidora que quedó, como advertencia, congelada en el espacio.

Su muerte persiguió sembrar la confusión en el seno del PAIGC, alentar disensiones entre los guerrilleros, estimular el racismo y el tribalismo para que el caos frustrara un empeño revolucionario sostenido durante nueve años.

Pero ya es tarde, el “tam tam” que redobla es el del combate: el agua de la fuente es lo suficiente cálida como para cocinar el arroz de los humildes, y la olla no se destapará a las manos golosas, ávidas de pescar en río revuelto.

Pero el Africa que vio asesinar a Lumumba sumida en la impotencia no es el mismo escenario de 1973, cuando las balas acabaron con la vida del hombre que estaba llamado a ser un gran estadista de la década del 70.

Lumumba moría junto a los estertores del primer impulso independentista, cuando el *establishment* colonial sacrificaba en él a la expresión más radical, pero ingenua y aislada, del proceso liberador.

Doce años más tarde las cosas son bien diferentes, aunque lejos de ser ideales. Guinea y Congo-Brazzaville en el sector occidental y Tanzania y Somalia en el sector oriental, son jóvenes estados de economía nacionalizada que marchan hacia el socialismo, mientras que las luchas heroicas libradas por los “*freedom fighters*” (combatientes de la libertad) de Sudáfrica, Namibia y Zimbabue (Rhodesia) se unen a las luchas antiportuguesas en un esfuerzo mancomunado por quebrar el eje formado en el Africa meridional por el régimen de Lisboa y al gobierno racista de supremacía blanca. Otras luchas de liberación, las de los pueblos de Chad y Eritrea, se suman a la actitud independiente del gobierno de Zambia para conformar un mosaico que completa en el norte el régimen argelino, redondeando la imagen de una Africa nueva, más golpeada y por lo tanto más madura, pero decididamente lanzada a recorrer nuevos senderos en una lucha de liberación ya centenaria.

Constitución Socialista en Corea

CON la elección de Kim Il Sung para la presidencia de la República Popular Democrática de Corea y la vigencia inmediata de la nueva Constitución socialista, el pueblo coreano marcó un nuevo paso fundamental en el camino de su revolución.

La conducción de Kim Il Sung ha mantenido en alto la bandera revolucionaria en ese país. Ahora con la nueva Constitución, aprobada en la primera sesión de la quinta legislatura de la Asamblea Popular Suprema, efectuada a fines de diciembre, quedaron definidos correctamente los principios de las ramas política, económica y cultural en la sociedad socialista coreana. Asimismo, se establecieron los derechos y deberes fundamentales del ciudadano y la composición y tareas de los organismos estatales.

La Constitución socialista de la República Popular Democrática de Corea, se plantea como misión servir al avanzado régimen socialista y a la dictadura del proletariado, establecidos en la parte norte de la república, hasta lograr la victoria completa. En ella están reflejadas la voluntad y demandas de los obreros, campesinos, soldados e intelectuales, trabajadores de Corea Popular Democrática.

En la nueva Constitución socialista están contenidos once capítulos y 149 artículos que abordan las bases sobre política, economía, cultura, derechos y deberes fundamentales del ciudadano, Asamblea Popular Suprema, Comité Popular Central, Tribunales y, en general, todo el mecanismo estatal acorde con la revolución. Así representa los éxitos revolucionarios y la construcción del socialismo en ese país. Comienza por proclamar que "la República Popular Democrática de Corea es un Estado socialista

independiente y que representa los intereses de todo el pueblo coreano".

Conforme a la Constitución aprobada, la República Popular Democrática de Corea se apoya en la unidad política e ideológica de todo el pueblo, basada en la alianza obrero-campesina que la clase obrera dirige. Asimismo plantea que se afirma en las relaciones de producción socialista y en los cimientos de la economía nacional independiente. De tal manera, la República Popular es un poder revolucionario que ha heredado las tradiciones establecidas en la lucha revolucionaria contra los agresores imperialistas.

PODER TRABAJADOR

La Constitución coreana apunta que el poder pertenece a los obreros, campesinos, soldados e intelectuales, trabajadores y que los órganos del poder a todos los niveles son elegidos con la votación secreta efectuada a base de los principios del sufragio general, igualitario y directo.

Señala que todos los órganos del Estado se organizan y se manejan sobre la base del principio del centralismo democrático y que se ejerce la dictadura del proletariado, materializando la línea clasista y de masas.

La Constitución señala que la RPDC está apoyada en el sistema defensivo de todo el pueblo y de todo el país y materializa la línea militar autodefensiva.

La RPDC defiende los derechos democráticos nacionales de los coreanos en ultramar y sus derechos legítimos reconocidos por el derecho internacional, y ejerce la completa igualdad y soberanía en sus relaciones exteriores. La Constitución indica:

"El Estado establece las relaciones estatales y las políticas, económicas y culturales sobre la base de los principios de completa igualdad y soberanía, respeto mutuo, no intervención en los asuntos internos y beneficio mutuo, con todos los países que tratan de manera amistosa a nuestro país".

En base a los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, el Estado coreano se solidariza

con los países socialistas y con los pueblos de todo el mundo que se oponen al imperialismo, así como les da apoyo y respaldo activos en su lucha liberadora nacional y en su lucha revolucionaria.

La Constitución coreana apunta que los medios de producción son propiedad del Estado y de las organizaciones cooperativas.

También estipula que la propiedad del Estado es la de todo el pueblo y añade que no hay limitación en cuanto a los objetos convertibles en propiedad del Estado.

LA ECONOMÍA

La Constitución dice que el Estado consolida y desarrolla el sistema de la economía cooperativa socialista y convierte gradualmente la propiedad de las organizaciones cooperativas en propiedad de todo el pueblo, de acuerdo con el deseo de sus miembros.

Dice que la propiedad personal de los trabajadores se forma por la distribución socialista según el trabajo realizado y por el beneficio adicional que les ofrecen el Estado y la sociedad. La Constitución indica al respecto:

"Los productos obtenidos del cultivo de parcelas individuales de los granjeros cooperativistas y de otras economías auxiliares individuales de los habitantes, pertenecen también a la propiedad personal".

El Estado protege por la ley la propiedad personal de los trabajadores y les garantiza el derecho de herencia.

Subraya que el Estado tiene por principio supremo de su actividad, mejorar sin cesar la vida material y cultural del pueblo y plantea que mediante la aceleración de la revolución técnica el Estado libera a los trabajadores de las labores duras, eliminando las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, y entre el trabajo agrícola y el industrial, y reduce paulatinamente las diferencias entre el trabajo físico y el intelectual.

La Constitución coreana indica que el Estado intensifica la dirección y asistencia al campo con el objeto de eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo y las diferencias clasistas entre la

clase obrera y el campesinado.

Se refiere al problema de la correcta aplicación del principio de distribución socialista, la actitud consciente de los trabajadores del país respecto al trabajo y la jornada laboral, así como a la prohibición del trabajo de los niños, la forma de administración socialista de la economía y los sistemas de trabajo.

Puntualiza que la economía nacional coreana es una economía planificada y que la República confecciona el presupuesto estatal con arreglo al plan de desarrollo de la economía nacional y lo ejecuta.

También proclama que el Estado elimina totalmente el sistema de impuestos, herencia de la vieja sociedad.

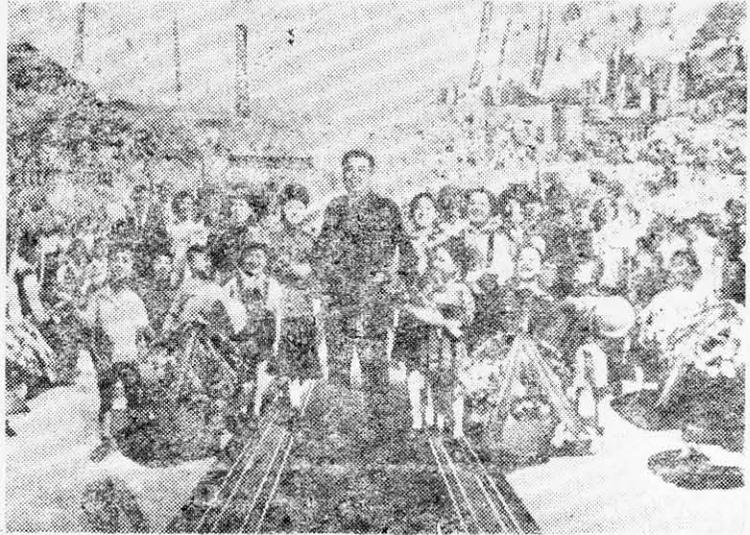
Indica que el comercio exterior en la RPDC es realizado por el Estado o bajo su control y que el Estado desarrolla el comercio exterior sobre la base de los principios de completa igualdad y beneficio mutuo y aplica una política de tarifas aduaneras para proteger la economía nacional independiente.

La Constitución acentúa que en la construcción de la cultura nacional socialista, el Estado se opone a la penetración cultural del imperialismo y a la tenencia restauracionista, protege el patrimonio de la cultura nacional y lo hereda y desarrolla conforme a la realidad socialista.

Establece que el Estado pone en práctica la enseñanza secundaria superior obligatoria general de 10 años, gratuitamente a todos los alumnos.

Indica que a los estudiantes de las instituciones de docencia superior y de las escuelas especializadas superiores se les conceden becas y que el Estado aplica a todos los niños una enseñanza obligatoria preescolar de un año y cría a expensas propias y de la sociedad a todos los niños preescolares en los círculos y jardines infantiles.

El Estado coreano protege la vida de la gente y fomenta la salubridad consolidando y desarrollando aún más el sistema de tratamiento médico gratuito general, materializando la orientación de medicina preventiva.



KIM IL SUNG fue elegido Presidente de la República Popular Democrática de Corea. La Asamblea Popular Suprema, asimismo, promulgó la nueva Constitución Socialista.

La Constitución subraya que los derechos y deberes del ciudadano están basados en el principio colectivista de uno para todos y todos para uno.

DERECHOS Y DEBERES

Estipula que el Estado garantiza realmente a todos los ciudadanos auténticos derechos democráticos, libertad y una feliz vida material y cultural y que todo ciudadano tiene igualdad de derecho en la política, economía, cultura y en todo otro dominio de la vida estatal y social.

La Constitución coreana dice que todo ciudadano mayor de 17 años tiene derecho a elegir y ser elegido, sin distinción de sexo, nacionalidad, profesión, plazo de residencia, propiedad, instrucción, pertenencia partidistas, punto de vista político o creencia religiosa; el ciudadano tiene libertad de palabra, de prensa, de reunión, de asociación y de manifestación; el Estado asegura a los partidos políticos y organizaciones sociales democráticas las condiciones para realizar libremente su actividad y que el ciudadano tiene libertad de creencia religiosa y de propaganda anti-religiosa.

La Constitución agrega que el ciudadano coreano tiene derecho al trabajo y al descanso.

Todo ciudadano con capacidad de trabajo escoge la profesión según su deseo y talento, y se le asegura un puesto estable.

Los combatientes revolucionarios, los familiares de los mártires revolucionarios y patrióticos, los familiares de los militares del Ejército Popular y los ex militares heridos disfrutaban de especial protección del Estado, y la sociedad, y la mujer tiene la misma posición social y el mismo derecho que el hombre.

El matrimonio y la familia son protegidos por el Estado coreano y al ciudadano le están garantizados la inviolabilidad personal y de domicilio y el secreto de la correspondencia.

La Constitución indica que todos los ciudadanos coreanos en ultramar son protegidos por la ley de la RPDC y que ella protege a los extranjeros exilados por haber luchado en aras de la paz, la democracia, la independencia nacional, el socialismo y por la libertad científica y cultural.

* "El "milagro" económico brasileño", por José Serra, Editora Nacional Quimantú, Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Santiago de Chile, 1972, 97 páginas.

"El Mercurio", por ejemplo, además de las agencias noticiosas y otros vehículos de dominación imperialista, despliegan en generosos espacios la imagen de un Brasil que, "bien" gobernado por el equipo "duro" de militares encabezados por Garrastazú Médici, ha entrado en un paradisíaco reino de producción, desarrollo y consumo. La realidad, empero, es diametralmente opuesta.

El presente estudio del profesor José Serra documenta el carácter de factoría subimperialista de Brasil, papel que le otorgó el imperialismo norteamericano y que dispuso la oligarquía cipaya en su momento con el fascista argentino Juan Carlos Onganía. El rol actual de Brasil es, además de gendarme internacional por cuenta de Washington en "el área" (frase predilecta de los manuales de guerra yanquis), ancho campo para la voracidad y los crímenes de los capitales estadounidenses y de las castas dominantes cipayas.

Sostiene el autor —datos oficiales en mano— que los aparentes signos de crecimiento en los últimos años corresponden en realidad a una significativa expansión de la deuda externa —seis mil millones de dólares en 1971— y a un acrecentamiento brutal de la pauperización de las grandes masas, la baja del poder adquisitivo de los salarios y la explotación. Pese a la propaganda sofisticada que el régimen militar expide al exterior, la sangre de miles de torturados y asesinados, ha salpicado al mundo entero y ha llegado a manchar las alfombras del propio Vaticano. Más aún, los propios cables traen la noticia de asaltos de trenes y ciudades por parte de las multitudes hambrientas y sedientas expulsadas por el latifundio, la miseria y la cesantía.

Para comprar el pan diario, la masa debe ahora trabajar casi tres horas, contra 78 minutos en 1965. Su ración de porotos le cuesta cerca de cuatro horas de trabajo, contra 95 minutos de la misma fecha.

En síntesis: las masas pagan el fabuloso enriquecimiento de los magnates locales y los monopolios extranjeros. Todo un "modelo de desarrollo", monstruoso y caricaturesco, trazado sobre hambre y sangre.

Vietnam: razones de la revolución

HO Chi Minh, cuya acción y pensamiento se yerguen como luz y vanguardia de la lucha revolucionaria mundial, escribió en su testamento en 1969: "Nuestros ríos, nuestras montañas, nuestros hombres siempre quedarán. Derrotados los yanquis, construiremos una patria diez veces más hermosa". Su seguridad en la victoria final era sólo una de las astillas de su formidable estatura de libertador y revolucionario. Joven aún, poeta, y estratega, escribió en la cárcel: "A los antiguos les gustaba cantar/ sobre las bellezas naturales./ Nieve y flores, luna y vientos,/ neblinas, montañas y ríos./ Hoy, nuestros poemas deben tener/ hierro y acero,/ y el poeta también debe saber/ dirigir un ataque".

El más poderoso imperialismo de la historia destruyó humanidad y naturaleza en Vietnam, "ríos, montañas y hombres", pero fue obligado a tragar la peor de sus derrotas por un pueblo de cuatro mil años de vida, pequeño y pobre pero invencible, dirigido por el creador del Partido Comunista indochino en 1930. Aquel joven obrero, fotógrafo, vendedor de cigarrillos y marinero, que como pinche de cocina a bordo del carguero francés "La Touche Treville" tocara tierra latinoamericana en Buenos Aires, Río de Janeiro, Martinica. Ahora, Nguyen Ai Quoc (El Patriota), Ho Chi Minh desde 1943, está definitivamente vivo entre los pobres de América y el mundo.

Su magisterio revolucionario iluminó el desarrollo del Partido de los Trabajadores de Vietnam y dotó a sus dirigentes y militantes-soldados de una teoría que, más que confirmada por largas décadas de práctica heroica, impregna y enriquece hoy la ideología de todos los revolucionarios del mundo colonial y dependiente.

El general Vo Nguyen Giap, ministro de Defensa de la República Democrática de Vietnam, dice en "Guerra de Liberación" (Ed. Quimantú, Chile, y Ediciones en Lenguas Extranjeras, Hanoi-La Habana) al abordar el capítulo sobre el "Modo de Conducción de la Guerra": "La combinación de las fuerzas armadas y las políticas, de la lucha armada y la política, de la insurrección armada y la guerra revolucionaria, es el contenido principal del método de realizar la guerra de todo el pueblo y en todos los aspectos". Define después: "La lucha armada es una forma de lucha fundamental, decisiva y directa en la liquidación de las fuerzas militares enemigas. La lucha armada protege al pueblo, refuerza y apoya los levantamientos de las masas. (...) La lucha política —sigue Giap— es una forma de lucha fundamental que sirve siempre de base para el desarrollo de la lucha armada y constituye al mismo tiempo un método de atacar al enemigo. La lucha política moviliza y organiza al pueblo, llevándolo a las luchas aceleradas; desenmascara y rompe todo los procedimientos engañosos del enemigo, dispersa y debilita sus fuerzas militares... En el proceso de la insurrección y guerra, la lucha política no deja de encaminarse hacia la armada, combiniándose estrechamente con esta última. Las fuerzas políticas populares avanzan de formas de lucha política corrientes a insurrecciones armadas, y junto a las fuerzas armadas deciden la conclusión de la guerra".

La combinación de todos esos factores —precisa Giap— "es una ley de la violencia revolucionaria de nuestro país. Unas veces las fuerzas políticas desem-

HO
CHI
MINH:
Símbolo
de lucha
para el
Tercer
Mundo.



peñan el papel principal con las fuerzas armadas como punto de apoyo, combinando la lucha política con la armada para avanzar hacia la insurrección en todo el país; otras, las fuerzas armadas, secundadas por las políticas, sirven de andamiaje para la lucha de todo el pueblo, combinando la lucha armada con la política, las operaciones militares con las insurrecciones, de las cuales la lucha armada es forma principal, para llevar a cabo una larga guerra revolucionaria; a veces, se vinculan paralelamente las fuerzas armadas y las políticas, la insurrección armada y la guerra revolucionaria”.

En un tramo posterior del mismo capítulo, Giap no deja lugar a vacilaciones ni goteras reformistas: “La revolución es ofensiva. En cuarenta años de lucha bajo la dirección del Partido, nuestro pueblo ataca al enemigo con decisión, sin cesar y con éxito hasta vencerlo. (...) La insurrección es una ofensiva. La guerra revolucionaria es, en su más amplio concepto, la ofensiva. Hay momentos o lugares en que se halla en posiciones de defensiva, pero son sólo parciales, momentáneas, para crear condiciones a fin de continuar la ofensiva”.

El estrategia vietnamita, terror del Pentágono en las últimas décadas, aclara para todos y para siempre en nombre de su partido y su pueblo —como todo auténtico dirigente revolucionario—: “La cuestión fundamental de todas las revoluciones es el poder. La cuestión fundamental de todas las guerras es el aniquilamiento de las fuerzas armadas del adversario; nuestra guerra es una guerra revolucionaria, que utilizamos como forma de lucha para conquistar el poder. Ella busca a la vez aniquilar las fuerzas armadas enemigas y hacer añicos su aparato administrativo”. La pura raigambre leninista de este concepto ha sido una vez más confirmada por la historia, la historia de un pueblo y un partido revolucionario que hizo de escudo heroico y ensangrentado para el avance de la liberación de los pobres del mundo.

JULIO HUASI

* “ACTAS BOLCHEVIQUES” del Comité Central del Partido Obrero Social-Demócrata de Rusia (Bolchevique), de agosto 1917 a febrero 1918. Editora Nacional Quimantú, Colección Clásicos del Pensamiento Social, Santiago de Chile, 1972, 305 páginas.

La compilación de una cuarentena de actas y otros tantos anejos obtenidas de las reuniones de la dirección del partido que dirigió la primera revolución proletaria triunfante en el mundo, documentan en realidad el triunfo de una concepción y una actitud revolucionaria: la de Lenin. Aquél partido gozaba, por influjo leninista, de “absoluta libertad en la discusión y absoluta unidad en la acción”, aplicación de la tesis del centralismo democrático, tan maltrada en otras latitudes y circunstancias. Sin embargo, esas actas estuvieron enterradas en la URSS durante tres décadas antes de salir a luz.

En la reunión del C.C. del 28 de septiembre de 1917, poco más de un mes antes de la revolución, dos cartas enviadas por Lenin desde la clandestinidad poniendo a la orden del día la insurrección armada, son minimizadas.

En esas cartas, Lenin sostiene que los bolcheviques “pueden y deben tomar el poder estatal en sus manos”. Llama a “no dejarse engañar por las cifras electorales” señalando que la verdadera mayoría de la clase ya se había pronunciado en fábricas y cuarteles. “El pueblo está cansado de las vacilaciones de los mencheviques”, dice y conmina a la dirección señalando: “La Historia no nos perdonará si no tomamos el poder ahora”.

En una misiva adjunta, más extensa y analítica, que titula “El marxismo y la insurrección”, en que aborda los fundamentos teóricos e históricos del problema, abre el fuego desde la primera línea: “Entre las más perniciosas, y tal vez más difundidas tergiversaciones del marxismo por los partidos “socialistas” dominantes, se encuentra la mentira oportunista de que la preparación de la insurrección y, en general, la concepción de ésta como un arte, es “blanquismo”. La historia del siglo veinte, de distintas formas, pero con el mismo sentido de la conquista del poder por el proletariado, por la destrucción violenta del estado burgués, ha dado la razón a Lenin.

Puerto Rico

La independencia, una meta revolucionaria

HACE algún tiempo se celebraron elecciones ordinarias en Puerto Rico. El gobernador Luis A. Ferré, principal dirigente del partido anexionista —que clama por la incorporación de la isla como “estado” de Estados Unidos—, fue aplastantemente derrotado en su empeño de reelección para un segundo período de cuatro años. El partido llamado Nuevo Progresista, que él dirige y que representa el asimilismo incondicional y la derecha reaccionaria, perdió las elecciones en 73 de los 79 municipios del país.

El nuevo gobernador, Rafael Hernández Colón, presidente del partido llamado Popular Democrático, que estuvo a cargo del gobierno colonial por 28 años, desde 1940 hasta 1968, y de tendencia autonomista y reformista.

Tradicionalmente, y salvo algunas excepciones históricas la pugna electoral en Puerto Rico ha sido entre los partidos anexionista y autonomista. Esos dos partidos reflejan las tendencias políticas en que se divide la burguesía, que invariablemente ha mantenido control del aparato burocrático colonial. La burguesía de aquí es fundamentalmente intermediaria del gran capital norteamericano. Las grandes empresas de Estados Unidos controlan sustancialmente la actividad económica, tanto en la industria como en el comercio.

Esa burguesía intermediaria, que por ser económicamente dependiente de los capitales yanquis es, en general, políticamente incondicional al imperialismo, es la principal base social con que cuenta el imperialismo para mantener la estabilidad del sistema colonial. Aunque numéricamente es, desde luego, ínfimamente minoritaria en relación a la población nacional, esta clase ha logrado dominar políticamente a las grandes mayorías del pueblo

trabajador. Las elecciones coloniales han sido el instrumento canalizador de ese control político.

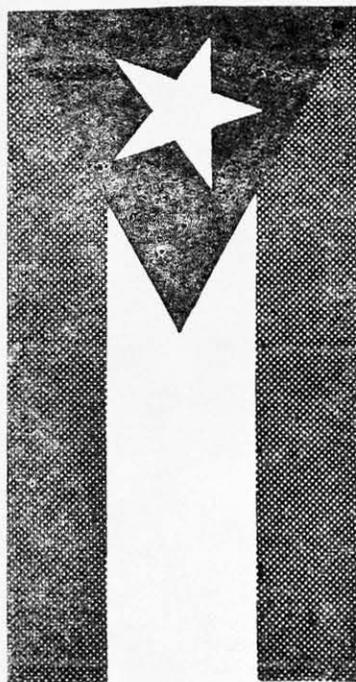
Siguiendo el patrón de la política norteamericana, la alternativa real que se le presenta al pueblo en los comicios es entre el llamado Partido Nuevo Progresista (equivalente al Partido Republicano de Estados Unidos) y el llamado Partido Popular Democrático (equivalente al Partido Demócrata). Ambos partidos se alimentan con millones de dólares donados por las grandes empresas, la CIA, y en el caso del partido de turno en el poder, por los fondos gubernamentales, ilegalmente canalizados hacia la propaganda partidista.

EL INDEPENDENTISMO

El independentismo en Puerto Rico empezó a manifestarse a principios de siglo como una facción dentro del partido de tendencia autonomista de la época. Pugnó por tomar control del mismo sin éxito. El sector patriota de la burguesía fue siempre sumamente débil.

En los años treinta, don Pedro Albizu Campos y el Partido Nacionalista presidido por él, tras un fallido intento electoral en 1932, llamaron al pueblo patriota a darle la espalda a las elecciones coloniales y organizar la revolución libertadora. La fuerza acumulada por el Nacionalismo llegó a convertirse en un reto para el sistema colonial y los principales dirigentes nacionalistas fueron encarcelados, muchos fueron asesinados y se volcó una represión brutal contra el movimiento libertador.

La facción independentista que había en esos años dentro del partido autonomista de turno, llamado el Partido Liberal, recogió todo el fruto de la agitación nacionalista y se constituyó en el llamado Partido Popular Demo-



crático, bajo el liderato de Luis Muñoz Marín y la consigna central de “pan, tierra y libertad”. Ascendió al poder en la colonia por primera vez, en forma parcial, en los comicios de 1940. A los pocos años, ese partido volvió a replegarse a una postura autonomista, lo cual produjo nuevamente una disidencia independentista que en 1946 fundó el Partido Independentista Puertorriqueño.

Ese partido fue, desde sus comienzos, fiel a su programa independentista, pero encuadrado el mismo dentro del esquema estrictamente electoral. Impulsado por la acción revolucionaria del Nacionalismo que volvió a reorganizarse tras el regreso de Albizu del destierro y la prisión, el Partido Independentista logró desplazar al Partido Anexionista como segundo partido en el país en las elecciones de 1952. Su carácter reformista y convencional impidieron que el PIP tomara vuelo como instrumento de lucha efectivo por la liberación nacional. Ya en 1958 el partido tuvo su primer descalabro electoral, al reducir la votación de 126.000 que había obtenido en 1952 a 86.000.

La quiebra del independentismo electoralista, de ideología burguesa, se hizo eviden-

te en 1960, cuando el PIP perdió su franquicia electoral al reducir la votación a menos de 25.000 sufragios.

LA NUEVA LUCHA

Con la fundación del Movimiento Pro Independencia en 1959 se inicia lo que hemos llamado la nueva lucha de independencia. La década del sesenta trae una rica actividad patriótica en el país. El independentismo se nutre de las corrientes ideológicas más avanzadas que se plantean en el mundo. La variada experiencia de la revolución socialista, unida a la lucha de liberación nacional que agita al mundo, tiene su repercusión en Puerto Rico, a través de la nueva lucha.

Se plantea la necesidad de que el independentismo se exprese en una multiplicidad de formas de lucha, que envuelvan al pueblo en la resistencia al acelerado proceso de absorción económica y dominación política y militar que ha propiciado el colonialismo. Surgen campañas masivas de repudio a los aspectos más brutales de la intervención colonial, como el servicio militar obligatorio, la militarización del territorio nacional y la entrega del patrimonio a las empresas extranjeras. La consigna "¡despierta boricua, defiende lo tuyo!" se convierte en un grito de combate que lleva a la acción patriótica a millares de puertorriqueños. El independentismo se desplaza del chiquero electoral y se coloca en la vanguardia de las inquietudes del pueblo.

La nueva lucha logró internacionalizar el reclamo de independencia y soberanía de nuestro pueblo, llevando el planteamiento a una diversidad de foros en distintas partes del planeta. Levanta la querrela de Puerto Rico contra la intervención yanqui en las Naciones Unidas, donde se inició, en 1960, un trabajoso proceso para reabrir la discusión del caso colonial de la isla, cerrado por el fraude imperialista en 1953, cuando Estados Unidos logró la aprobación de una resolución en que se reconocía que Puerto Rico había cesado de ser un territorio "no autónomo".

La nueva lucha se ha proyectado en la actualidad en



EL PRIMER MINISTRO de Cuba, Comandante Fidel Castro, saluda al secretario general del Partido Socialista Puertorriqueño, Juan Mari Brás.

Los dos partidos de la independencia: el Partido Socialista y el Partido Independentista. El primero representa la continuidad institucional del Movimiento Pro Independencia fundado en 1959. Es un partido marxista-leninista independiente que nuclea, organiza y moviliza a los sectores más alertas y conscientes del creciente proletariado puertorriqueño, de los estudiantes y de las clases trabajadoras en general.

El Partido Independentista, renovado por una militancia y dirigencia joven, al calor vanguardista de la nueva lucha, organiza y moviliza a otros sectores de las clases trabajadoras, estudiantes y el sector patriota de la pequeña burguesía y los profesionales. Su programa es francamente anti-imperialista y ha empezado a ensayar formas de lucha extra-electorales de desobediencia civil y acción comunal, estudiantil y obrera.

Los dos partidos de la independencia han concertado acción unitaria en varias actividades y campañas durante los últimos años. Recientemente realizaron una exitosa acción conjunta en las Naciones Unidas, que culminó en la más formidable victoria diplomática de la nueva lucha de independencia,

cuando el Comité de Descolonización de la ONU reconoció el derecho de Puerto Rico a la autodeterminación e independencia y acordó encomendar a su grupo de trabajo que para 1973 presente un informe sobre los procedimientos a seguir para la aplicación a Puerto Rico de la Resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que mandata el incondicional reconocimiento de la independencia a los pueblos y países coloniales.

El Partido Socialista plantea la necesidad de la unidad patriótica, como uno de los pilares básicos en la estrategia libertadora de la nueva lucha. Entendemos que esa unidad debe fundarse en el fortalecimiento de los dos partidos de la independencia la negociación de un frente unido entre estos partidos y su ampliación hasta envolver las grandes mayorías del país en la lucha por la independencia y liberación nacional.

Tanto el PSP como el PIP se han fortalecido grandemente durante el último año. El PSP se había trazado como meta para 1972, proclamado por su comité central como "año de la organización del partido", duplicar en cantidad y calidad las bases organizativas con que contaba, cuando en noviem-

bre de 1971, el Movimiento Pro Independencia se constituyó en Partido Socialista. Al evaluar los resultados del año 1972, a principios de noviembre, el CC del PSP concluyó que sus bases organizativas se habían triplicado en cantidad y se habían superado grandemente en términos de calidad. En base a tales logros, el partido se plantea ahora iniciar su expansión masiva, designando a 1973 como "Año del Despegue Masivo".

El PIP, reorganizado en 1970, ha logrado desarrollar una militancia amplia, multiplicar sus organismos de base, publicaciones y recursos y elevar masivamente la discusión de la problemática nacional desde una postura anti-imperialista y anti-capitalista.

El PIP participó en las pa-

sadas elecciones y obtuvo más de 50.000 votos integros para el partido y varias decenas de miles de votos adicionales para sus principales candidatos. El PIP como tal no logró presentar una alternativa viable a los partidos coloniales al alcance de la gran masa electoral, pero logró ampliar grandemente su esfera de influencia y simpatías.

El pueblo votó por el llamado Partido Popular Democrático para manifestar su repudio a la política anexionista, la corrupción administrativa y la represión anti-puertorriqueña y anti-obrera que caracterizaron al gobierno del llamado Partido Nuevo Progresista en los últimos cuatro años.

Los próximos años verán desarrollarse en Puerto Rico un movimiento de independencia creciente y cada vez

más cohesionado. Los dos partidos de la independencia serán la base de esa unidad futura, que ofrecerá al pueblo, por primera vez, la opción de una alternativa nueva, revolucionaria y victoriosa para las grandes mayorías explotadas por el coloniaje y el capitalismo.

El reformismo autonomista del nuevo gobierno no podrá resolver los graves problemas a que se enfrenta el pueblo puertorriqueño, que son producto del sistema colonial-capitalista. La verdadera alternativa surgirá por la vía revolucionaria, con la unidad de las fuerzas independentistas, clamada ya por todo el pueblo patriota.

JUAN MARI BRAS
Secretario General del
Partido Socialista
Puertorriqueño.

Solidaridad con los presos políticos de Nicaragua

★ Compañeros:

Desde la lejana Europa nos dirigimos a ustedes con la firme esperanza de que a través de su revista PUNTO FINAL, hagan eco del llamado de solidaridad hacia los presos políticos en Nicaragua, quienes actualmente están siendo liquidados por los esbirros de la dictadura somocista.

Los sucesos tuvieron lugar de la manera siguiente:

A mediados del año 1972, las madres de los presos políticos, al ver la situación catastrófica en que se encontraban sus hijos (malos tratos, torturas sistemáticas, etc.) y sobre todo conscientes de que la dictadura aprovecharía cualquier momento propicio para liquidar a cuantos pudiera, iniciaron una dramática campaña para su liberación bajo el nombre "Navidades sin presos políticos en Nicaragua". En esa campaña tomaron las propias madres de los presos la tarea de llamar la atención pública por medio de huelgas de hambre, peticiones, etc.

Estudiantes nicaragüenses y de otras nacionalidades, al saber de la mencionada campaña a mediados de noviembre, se hicieron eco aquí en Europa de la misma y después de la formación de varios comités por la liberación de presos políticos en Nicaragua, se procedió a llamar la atención de la opinión pública europea a través de publicaciones y peticiones. Se formaron comités en Suiza, Bélgica, Alemania, Francia e Inglaterra. La opinión pública europea respondió abierta y decididamente a ese llamado, dando una muestra admirable de solidaridad. Revistas y periódicos hicieron publicaciones al respecto, personalidades distinguidas de la polí-



SANDINO: Nicaragua, la tierra del héroe de Las Segovias, todavía sufre la tiranía de la familia Somoza.

tica, la Iglesia y la ciencia europea firmaron diversas peticiones y ofrecieron personalmente hacer todo lo que les fuera posible por apoyar las justas reclamaciones de las madres de los presos políticos.

Todo lo anteriormente expuesto no era del total conocimiento del pueblo nicaragüense, ya que apenas el 16 de diciembre se empezaron a enviar las primeras peticiones conjuntas, (queremos hacer notar que muchas instituciones, religiosos y personalidades varias se habían

dirigido ya personalmente a principios de diciembre directamente a la Junta y Asamblea Nacional de gobierno en Nicaragua).

El terremoto de Managua, el 23 de diciembre del 72 tuvo lugar cuando la campaña por la liberación de los presos políticos no había entrado aún en su fase decisiva. Lo aterrador del caso es que la dictadura de Somoza en un acto criminal, aprovechándose cobarde y vergonzosamente del terremoto de Managua y viéndose presionado cada vez más por la opinión pública internacional, se decidió a liquidar a cuanta persona representara un peligro para la seguridad de su sistema de represión y salvajismo. De las informaciones que nosotros por medios de prensa y radio tenemos, se extrae, que sobre todo se trata de presos políticos. Nosotros rogamos a ustedes encarecidamente que traten por todos los medios que les sea posible de denunciar al pueblo chileno y latinoamericano este acto salvaje y criminal, cometido por orden de la familia más oscura y brutal del continente americano: la familia Somoza.

Con esta carta les enviamos algunas copias que resumen de una manera corta algunas de las acciones efectuadas en Alemania, donde la organización AMNISTY INTERNATIONAL, conocida mundialmente, tomó en sus manos la tarea de ser portavoz de los presos políticos en Nicaragua.

Atentamente,

PETER KLEIN
por el comité alemán para la liberación de los presos políticos en Nicaragua.
5300 Bonn, Stiftsplatz 1-3,
RFA.

La tortura como método

A fines de enero, la Conferencia Episcopal de Bolivia, dio su apoyo oficial al documento "Evangelio y Violencia" que firmaron más de cincuenta sacerdotes católicos. El apoyo jerárquico fue extemporáneo y sin trascendencia, porque en los días anteriores se había solucionado la breve crisis que, alrededor de este documento, amenazó nuevamente con romper las ya tirantes relaciones entre el régimen derechista y la iglesia católica.

Los curas que firmaron el documento "Evangelio y Violencia" han sido testigos de la atmósfera de terror que ha desatado el gobierno de Banzer desde el mismo día de su ascensión al poder. Han escuchado relatos directos de los presos políticos que han sido liberados por diversas razones, constatando las torturas inimaginables a las que han sido sometidos. Uno de estos casos es el del universitario Walter Vera Rivera, 22 años, que fue detenido en la ciudad de Cochabamba el 18 de junio del año pasado.

Vera fue detenido en una "acción comando" en la que intervinieron una veintena de agentes que llegó hasta la casa donde permanecía oculto desde unas semanas atrás, cuando comenzó a ser perseguido por sus actividades como dirigente universitario. Fue trasladado a una casa particular que no podría reconocer, y allí comenzó la primera sesión de torturas que se prolongaría desde las 7 de la tarde hasta las primeras horas del día siguiente.

"Científicamente" lo castigaban en el cuerpo con un garrote de 2 pulgadas de diámetro y un tubo de goma anudado. Los sistemáticos golpes en piernas, brazos y espalda duró cuatro horas, entre desmayos del detenido. Cuando este "tratamiento" no logró los resultados esperados, utilizaron la amenaza de fusilamiento, detención de su esposa, su madre y otros familiares; "amenizaban" la sesión con dispa-



EL CUERPO lacerado por las torturas del estudiante Walter Vera Rivera.

ros entre las piernas del detenido, que yacía en el suelo, recordándole que cualquier bala podría destrozarle una pierna si hacía cualquier movimiento.

La pretensión de los agentes, era lograr declaraciones de Vera, confirmando su militancia en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y, consecuentemente, la delación de sus compañeros. En el límite de sus fuerzas, buscó una salida dando una dirección falsa a donde fue inmediatamente llevado (eran las primeras horas de la mañana) y donde trató de fugarse sin éxito. Ante este engaño, los agentes volvieron a llevarlo hasta la casa de torturas.

Esta vez, utilizaron métodos "más eficaces", sin preocuparse ya de las huellas que pudieran dejar. Comenzaron a quemarle el cuerpo con hierro calentado al rojo. El procedimiento es el más primitivo que pueda imaginarse: una hornilla de kerosén calentaba el fierro que luego era tomado por unas tenazas y aplicado sobre el cuerpo. Previamente, en todo el suelo habían esparcido viruta gruesa de madera, que se hincaba en las quemaduras, cuando el torturado se revolvió en espasmos de dolor.

A media tarde, intentó un nuevo ardid. Esta vez los llevó hasta la casa donde su esposa estuvo refugiada hasta que él fue detenido. El lugar

se hallaba en una población cercana, Quillacollo, de modo que pudo descansar algo del tormento durante el viaje. Allí, en un momento de descuido pretendió huir, pero imposibilitado de moverse con agilidad, fue nuevamente detenido y trasladado por segunda vez al mismo lugar de tormento.

Volvieron a aplicar el hierro candente y luego, las tenazas recalentadas fueron utilizadas para apretarle los dedos de los pies.

En estos dos días, se turnaron los veinte agentes que habían participado en su captura. Al atardecer del segundo, se presentó un grupo de fascistas cruceños (su procedencia, de Santa Cruz, es importante pues el fascismo ha avivado el regionalismo) que tenían la decisión de ultimarlo.

Sin embargo, Walter Vera, había logrado convencer a uno de los agentes, Abelardo Cárdenas, "Quique", de que estaba dispuesto a declarar todo lo que sabía. Este puso el hecho en conocimiento de su superior, quien ordenó se lo dejara reposar toda la noche. El grupo de fascistas estuvo a punto de hacer caso omiso de la orden y sólo la intervención personal del jefe policial de Cochabamba, Abraham Baptista, impidió su asesinato.

"Quique" quedó a cargo de él; lo ayudó a vestirse —durante las jornadas de tortura, era obligado a desnudarse completamente— y le dio algo de agua. Durante la noche, Vera conversó con él y le mostró la denigrante situación en que se hallaba. Casi al alba, el agente pasó a otra habitación a dormir. Fue en ese momento que vio la posibilidad de fugarse, aunque todo parecía más bien una celada. Se aventuró y salió sigilosamente de la casa, alcanzó la calle y tomó un taxi. Su fuga parecía irreal, después de esos dos días de tormento.

Durante un mes debió permanecer en cama. La policía dio cuenta de su fuga y de otro hecho horrible. El agente "Quique", sospechoso de haberlo ayudado a fugarse, apareció muerto días después; el informe oficial decía que el agente, al limpiar su arma, se había disparado un balazo en el estómago.

Ofensiva burocrática contra los Consejos Comunales Campesinos

A fines de enero se efectuó en Chillán un Encuentro Nacional de Consejos Campesinos elegidos por la base, organizados por el Consejo Provincial de Ñuble. Como objetivos básicos se planteaban la discusión sobre la situación actual de los Consejos Campesinos y sus proyecciones futuras. En el documento-invitación se expuso:

"Creemos que las actuales dificultades son muy grandes; a veces, incluso, hacen casi imposible el funcionamiento y desarrollo de los Consejos. Ellos no están a la altura de las crecientes exigencias que le plantea el profundo y rápido proceso de cambios que experimenta el campo chileno. De continuar esta situación de indefinición e indolencia, los Consejos seguirán siendo como una simple cáscara sin vida, como meros canastos o parlantes para repetir y transmitir directivas e informaciones de arriba hacia abajo, pero sin poder, ni voz propia...".

Sin embargo, ocurrió lo que se quería impedir. Emanaron directivas y lineamientos de un equipo burocrático-estatal, en contradicción con uno de los fundamentos de los C.C.C., como es el de constituirse en un frente de clase "con poder e independencia respecto a la burocracia estatal".

Esta situación determinó el retiro de los consejeros provinciales de Cautín —PS, IC y PR—, provincia en la que el 16 de enero de 1971 los Consejos Comunales Campesinos tuvieron su combativa y esperanzada inculación. Ahí se constituyó el primero por la base, en la comuna de Lautaro. También se marginaron los Consejos de Valdivia, Malleco y parte de los de Colchagua y Talca.

Un dirigente socialista del Consejo Provincial de Cautín, Humberto Bioley, explicó a PF:

—“En verdad, no se nos dio participación. En cambio participaron personeros y funcionarios desconocidos. Hasta un pastor adventista dio una charla sobre cosas que en nada ayuda al proceso campesino. Tuvimos que plantear que nosotros íbamos a discutir cuestiones de fondo y en forma seria. El tope fue cuando vimos que la presidencia estaba entregada a una federación y no a un Consejo Campesino. Debimos protestar por la abierta intervención de funcionarios de Gobierno y porque se pretendía establecer tres directivas para tres plenarios. Esto era inaceptable. A nivel burocrático-oficial se llevaban “preparadas hasta las conclusiones”. Un documento nuestro, con la voz de los Consejos Provinciales de Valdivia, Bio-Bio y Cautín no fue siquiera considerado. Entonces, optamos por retirarnos”.

Los miembros del MCR, resolvieron en cambio permanecer presentes para formular sus planteamientos utilizando la tribuna que ofrecía esa reunión.

ALEJANDRO
MANQUE,
dirigente del
Movimiento
Campesino
Revolucionario
(MCR).



DEFINICIONES

Alejandro Manque, del MCR, dirigente de Cautín, puntualizó:

—El Consejo Comunal es una organización que agrupa a todas las capas de trabajadores que hay en el campo, tanto a los obreros como a los campesinos y pensamos que es un arma fundamental de unidad que las une a todas para luchar por reivindicaciones concretas. Para luchar, por ejemplo, por la expropiación de fundos contra la cesantía, por la salud y por la educación. De ahí que nosotros definimos a los Consejos como un aglutinador de fuerzas, que, a poco a poco, tiene que transformarse en el arma de poder de los campesinos donde participen todas las organizaciones de base, sindicatos, comités de pequeños agricultores, etc., y que lentamente se irá transformando en un arma de los trabajadores.

El ministro de Agricultura, Rolando Calderón, socialista, participó ante los campesinos, que esperaban en el Estadio Municipal de Chillán, escuchar la posición del gobierno, señaló:

—Durante mucho tiempo se ha venido planteando en el campo, a lo largo y ancho de nuestro país, un debate ideológico en torno al papel que deben tener los nuevos Consejos Comunales Campesinos. Hoy el debate ha terminado porque los compañeros campesinos han comprendido que los sindicatos, primera organización de las masas campesinas, deben estar a la vanguardia de la comuna rural...

Tal conclusión, hasta ese instante, no se había decidido. El contexto de las conclusiones, en 35 carillas no se dio a conocer en el Estadio, por su extensión.

Algunas de ellas, sintetizadas, son:

°°° Creación por la base del Consejo Nacional Campesino. (Aprobada).

°°° Control por parte de los C.C.C. en la planificación, labor de los funcionarios del Estado, créditos y maquinarias, expropiaciones y todo lo que incida en el proceso del agro, como real participación de los campesinos a través de su organismo de poder, los C.C.C. (Aprobado).

°°° Derogación de la antigua Ley de Re-



UN ASPECTO del Encuentro Nacional de Consejos Campesinos efectuado en Chillán. Los consejos socialistas de Cautín se retiraron como protesta por los manejos a que fue sometido el Encuentro campesino.

forma Agraria y activación de un nuevo proyecto que consulte:

- a) Expropiación de todos los fundos superiores a 20 hectáreas de riego básico;
- b) Redefinición del concepto de 20 há. de riego básico;
- c) Expropiación a puerta cerrada sin derecho a reserva y sin pago de tierra;
- d) Constitución de centros de producción o CERAS, en todas las unidades reformadas;
- e) Entrega de decisión en la aplicación de la nueva Ley de Reforma Agraria a los Consejos Campesinos.

(Esta resolución fue aprobada por aclamación).

°°° Exigir el cambio de estructura de los Tribunales Agrarios. (Aprobada).

°°° Rechazar el procedimiento o requisito de "personalidad jurídica" para la operatividad de los C.C.C. El planteamiento básico sostiene que éstos, como organismos de poder revolucionario no deben quedar limitados ni sujetos a la instrumentación dictada por los mecanismos del legalismo burgués.

ANTECEDENTES

Los Consejos Campesinos de Valdivia, Biobío y Cautín, en un documento a todos los Consejeros del país plantean que en esas tres provincias "nos dimos el camino de la unidad. Constituimos los Consejos Comunales campesinos por la base y con participación directa de todos los trabajadores. Es decir, todos los pobres del campo. Con esta herramienta hemos podido avanzar alcanzando soluciones a muchos de nuestros problemas". Precisan que en los C.C.C. "aprendimos a distinguir con mayor claridad a nuestros amigos y enemigos; a conservar una fuerte unidad entre los amigos para golpear duramente a nuestros enemigos".

Respecto a organización y definición de los Consejos Campesinos el documento puntualiza que "en primer lugar los C.C.C. deben

transformarse en órganos de poder de los campesinos y tienen que servir de instrumento de poder de los campesinos para luchar contra el poder de los patronos. En segundo lugar, los C.C.C. tienen que representar directamente a los campesinos de la comuna. Por eso, tienen que ser la organización unitaria del campesinado. Para esto es necesario que sean representativos.

Dicho planteamiento es coincidente con lo sustentado en el Documento Agrario, aprobado en el Congreso del Regional Santiago-Centro del Partido Socialista, que se efectuó el 9, 10 y 11 de junio de 1972. Ahí se planteó que el Consejo Comunal Campesino por la base es la "organización unitaria de todos los campesinos de la comuna. Forma superior, que además de integrar las organizaciones campesinas de la comuna, incorpora a todos los campesinos no organizados. Constituye, por lo tanto, un frente de clase en el cual participan asalariados, minifundistas, pequeños propietarios (posesión de una superficie limitada que permite la ocupación plena de la mano de obra familiar), medieros y trabajadores del sector expropiado. Los objetivos estratégicos están planteados hacia la conquista del poder total, en conjunto con la clase obrera, incorporando a las decisiones de nuestra sociedad a través del proceso más democrático que nunca vivió nuestro pueblo, al sector más dependiente y discriminado de ésta".

El referido Documento Agrario también afirma que "el trascendental acuerdo de El Arrayán que determina que toda política agraria de este gobierno se canaliza a través de este organismo (Consejo Campesino) no se está cumpliendo en la base. Las causas principales que se visualizan serían, en primer lugar, un alto grado de esquematismo e inercia que conduce a seguir operando dentro de los cauces tradicionales; agudo desconocimiento

(A la vuelta)

(De la vuelta)

miento de la realidad objetiva y subjetiva agraria; sectarismo, que tiende a conservar el control de grupos de campesinos como parcelas políticas; menosprecio hacia la actividad creadora de las masas; bajo nivel político de los funcionarios del agro; el activismo político de los partidos de la UP no se ha orientado en concordancia con los acuerdos de El Arrayán; las instituciones del Estado han restado su apoyo a las acciones e iniciativas campesinas". "Como conclusión general —indica el documento— puede afirmarse que falta una conducción política adecuada a las resoluciones adoptadas en la dirección central".

OPINIONES

El secretario general del Consejo Provincial de Cautín, Félix Huentelaf, al comienzo del Encuentro en Chillán planteó la posición del MCR:

—Nosotros, nos quedamos cuatro compañeros —me informaron que se habían retirado cinco Consejeros— para colocar nuestras políticas. En este momento nos damos cuenta que estamos dando una lucha contra lo que estaba "cocinado". Este era un "encuentro" de C.C.C. para sacar más fuerza. Nosotros sabíamos que esto venía manejado desde arriba, por funcionarios. Pero, como campesinos que hemos trabajado por y con los C.C.C., hemos planteado nuestra política, ya aprobada en el 2º Congreso de Cautín y la reiteraremos ahora. Por eso nos quedamos. Para discutir con la cabeza fría y dar esta lucha. Nosotros como revolucionarios decimos que hay que seguir políticas correctas. Con el tiempo vamos a convencer al pueblo que estamos en lo cierto. Aunque, como MCR, no estamos dentro de la Unidad Popular, sabemos que a la masa hay que entregarle el pensamiento revolucionario, con mayor razón si las cosas, como aquí, se han traído preparadas de antemano. En Cautín, cuando se hizo el II Congreso de C.C.C., éste fue manejado por nosotros, los campesinos, por las mismas bases. Las bases hicieron los temarios y los discutimos sin funcionarios ni "padrinos". Aquí no hubo nada de eso. Esto hay que decirlo. Esto viene manejado "desde arriba". Nosotros no tomamos como una cosa grave la participación de los sindicatos. Pero, entendemos que esto es un Encuentro Campesino con los Consejos, a nivel nacional. Esto no permite que las confederaciones quedaran en la directiva, con voz y voto. Claro que esto no significa que los Consejos son una cosa y los sindicatos otra. Toda es una sola organización de los trabajadores del campo.

Por su parte, Alejandro Manque, dirigente campesino del MCR, luego de rechazarse la personalidad jurídica para los C.C.C., expuso su opinión:

—Todos sabemos que desde hace mucho tiempo en Chile ha habido organizaciones con personalidad jurídica. Pero nunca han podido luchar más allá de las reivindicaciones, como un aumento de salarios o cosas de ese tipo. Claro que eso sirve, pero no es lo fundamental. Hoy estamos planteando nuestra lucha por el poder, por construir una nueva sociedad y para construir el socialismo. No

FELIX HUENTELAF.
secretario general del Consejo Provincial de Cautín, representante del MCR.



necesitamos personalidad jurídica. Necesitamos la fuerza de las masas, de los campesinos. Por lo tanto, nada sacaríamos con tener esa personalidad jurídica si no tenemos la fuerza de las masas. Nosotros, los revolucionarios, tenemos que apoyarnos en las masas, en la movilización de los trabajadores. Así vamos a ir empujando y golpeando a la burguesía hasta conseguir el poder total para los trabajadores.

Al finalizar el Encuentro de Chillán, Anselmo Cancino, dirigente de Linares, resumió aspectos fundamentales de la reunión:

—Nos interesa dejar en claro que aquí nos encontramos sin información, ni temario de ningún tipo. Venimos de Linares, donde, si en verdad, no hay C.C.C. formados por la base, hay en cambio un alto porcentaje de compañeros campesinos organizados. Los menos organizados son los compañeros afuerinos, los cesantes. El problema central para nosotros está en la no unidad de la organización campesina. Sin embargo, nosotros, como M.C.R., hemos estado impulsando siempre esa unidad.

—Hemos impulsado —añadió Cancino— la formación de los C.C.C., por entender que son los organismos que realmente representan a todos los sectores campesinos, a toda la clase. En esto nos hemos encontrado con una resistencia de algunos sectores de la propia izquierda. Nosotros, como M.C.R., impulsamos esta política, que ha sido también acogida por tendencias de la UP. Pero, un sector ha tratado de manejar esta situación de no alianza, de no discusión con las organizaciones campesinas que no están bajo su control político. Esto lo consideramos lamentable. Entendemos que en un proceso como éste la alianza de la clase fundamental debe darse en el seno de la masa. Esa alianza entendemos que no debe darse tan sólo en el decir que un sindicato se unió con otro. Se trata de la alianza de organizaciones de masas.

—Nuestra participación —añadió Anselmo Cancino— en este Encuentro ha sido con esa intención. Si bien es cierto, que algunos compañeros se retiraron por algún malentendido, debo dejar en claro que los compañeros del M.C.R. se quedaron con ese interés de discu-

tir, de analizar y de clarificar las cuestiones centrales. Ese objetivo se cumplió. Tenemos máximo interés en tomar problemas reales con una caracterización de la situación política actual, en favor de la defensa de este proceso de cambios dentro de este Encuentro campesino. Creemos que el problema fundamental ha sido la poca toma de conciencia política de muchos de los compañeros participantes. Sabemos que en el momento que vivimos debemos plantearnos problemas concretos. En primer lugar está la situación orgánica de los campesinos a través de todo el país. Debemos analizar cómo los patrones gestan sus movimientos sediciosos para frenar este proceso y derrocar este gobierno, que sin duda es un gobierno elegido por los trabajadores.

DISCREPANCIAS

Anselmo Cancino señaló también que "las discrepancias surgidas en el Encuentro, son más bien derivadas de la diferencia de organizaciones que hay a nivel de los C.C.C."

"—Aquí —dijo— faltan muchas provincias y comunas que no tienen C.C.C. Esa falta no es por casualidad. Justamente en esas partes es donde ha habido mayor manejo de aquellas tendencias políticas que no están realmente por organizar a la clase trabajadora. En concreto, el reformismo. Así entendemos el origen de la disparidad sobre algunas ideas que se han planteado en este Encuentro. Se puede señalar, por ejemplo, el asunto de la personalidad jurídica. Desgraciadamente hubo que llegar a una votación. Lo correcto habría sido llegar a una clarificación. Si los C.C.C. deben ser órganos de poder, por lo tanto no deben meterse dentro del aparataje de este Estado burgués. Si los C.C.C. son herramienta eficaz de la clase trabajadora y deben controlar a este Estado, no resulta necesario meterse en estas cuestiones legalistas.

—También hubo otro asunto de la mayor importancia —explicó Cancino—, como fue la definición de pequeños y medianos propietarios. Aquellos compañeros que trabajan la tierra con su mano de obra familiar y no pagan trabajo asalariado, son pequeños propietarios. Como medianos se definió a esos compañeros que tienen cierta mano de obra contratada permanentemente de hasta 15 a 20 obreros. Pero lo fundamental es que quedó una definición de estos estratos de la clase campesina —pequeños y medianos propietarios— no a través de hectareas básicas o físicas, de acuerdo a la contextura del terreno. Lo importante es que la definición se dio de acuerdo a la condición en que el compañero está trabajando la tierra.

PROYECCIONES

Para los C.C.C. —está claro— se trata de seguir avanzando y sin transacciones. Rechazan que la burocracia inoperante o que "atornilla al revés"— residuo del régimen freista— pueda estagnar o dificultar el proceso. Menos, por supuesto, que lo haga retroceder.

Los C.C.C. visualizan, también, que pugnas internas partidistas no podrían involucrar tipo alguno de presiones en su facultad para decidir por sí solos. El impulso y apoyo a los C.C.C. —como está planteado antes y después



HUMBERTO BIOLEY y José Purrán, secretario de finanzas y presidente del Consejo Provincial Campesino de Cautín. Representan al Partido Socialista. Se retiraron del Encuentro Campesino en Chillán.

del 4 de septiembre de 1970 por el PS, por la Comisión Técnica de la UP y en la reunión de El Arrayán— es una de las vías revolucionarias concretas en la lucha por el poder para los trabajadores.

Cualquiera forma nueva en lo organizativo u operacional, bajo esquemas formales o burocratizados, que se anteponga como vanguardia rural al C.C.C. conduciría a una riesgosa limitación de la ya agudizada lucha de clases en el campo. En lo cualitativo y en lo cuantitativo sería a costa del debilitamiento orgánico y operacional de los C.C.C.

No puede dejarse de lado que hay 750 mil campesinos en Chile, de los cuales sólo 250 mil, aproximadamente, están organizados en sindicatos, cooperativas, asentamientos u otras formas. Los dos tercios del campesinado carecen de organización, pero su auténtica representatividad la adquieren a través de los C.C.C.

Datos oficiales de diciembre de 1971 —últimos precisados— establecen que sólo 207.910 asalariados del campo estaban afiliados a las distintas confederaciones. Había 96.139 en la "Ranquil", 46.067 en la "Triunfo Campesino", 31.604 en la "Libertad" y 34.100 en la "Unión Obrero-Campesina". Las cifras deben haber aumentado el año 1972.

Conviene recordar que el reformismo demócrata cristiano impulsó una organización que no le crease problemas por parte de la masa. Dictó la ley de sindicalización campesina que dio una organización, pero, a la vez, fomentó la división del campesinado. Esta la logró geográficamente a través de los sindicatos comunales y a la vez nutrió la división ideológica por medio del paralelismo sindical.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS

La inmensa soledad de la burguesía

A menos de un mes de las elecciones generales del 11 de marzo, el gobierno militar encabezado por el teniente general Alejandro A. Lanusse contempla con desesperada impotencia la progresiva y sorprendente radicalización de la campaña preelectoral, mientras que ninguna de las tendencias de la derecha argentina ofrece mínimas garantías de éxito para avalar la continuidad civil del actual régimen surgido en 1966.

Pero, junto a la formidable dureza de las consignas lanzadas a la arena política por el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), coalición partidaria hegemónica en un 80 por ciento por el peronismo, se percibe en los últimos días previos a los comicios una tajante polarización y un creciente temor en las esferas oficiales, intimidadas por el estruendoso fracaso de los planes para que el 25 de mayo suceda a Lanusse un experimento que garantizase la continuidad con los casi 7 años de dictadura militar.

La campaña del FREJULI es un elemento de notable irritación para el gobierno, puesto que a pesar de los candidatos conservadores o pequeño-burgueses que florecen en sus listas y aunque su programa político no vaya más allá de un nacionalismo tímidamente socializante, esta coalición ha polarizado frente a la dictadura militar a grandes sectores populares que, una vez más, encuentran en el peronismo a la expresión más eficaz de repudio al sistema vigente.

Como se sabe, desde que Lanusse y su equipo asumieron el poder (en marzo de 1971), las clases dirigentes propusieron al país cancelar la penosa experiencia iniciada en 1966 por las Fuerzas Armadas, volviendo al sistema constitucional liquidado por los mismos militares. El centro de la propuesta era un retorno condicionado y limitado a las instituciones, lo cual —según las Fuerzas Ar-

madas— debería garantizar que Argentina siguiese apegada a la órbita de los grandes monopolios norteamericanos, a la vez que se exigía al futuro gobierno no innovar en materia de guerra "contrarrevolucionaria", o sea la lucha contra las organizaciones guerrilleras urbanas surgidas a principios de 1969, encarada por la institución castrense como su principal y obsesiva preocupación.

El regreso de Juan Perón a Buenos Aires, en noviembre de 1972, pareció indicar que era inminente un acuerdo entre el gobierno militar y el caudillo popular, pero la propia dinámica interna del peronismo y la misma radicalización hacia la derecha del sector oligárquico atrincherado en el poder tornaron impensable un pacto que garantizase la tranquilidad de la burguesía.

La renuncia de Perón a postularse como candidato presidencial y la designación de la fórmula Héctor J. Cámpora - Vicente Solano Lima, del FREJULI demostró que el viejo líder había elegido un hombre que le es leal en modo absoluto, algo que para los militares implicó que un eventual gobierno de esa tendencia sería ni más ni menos, que la presencia del propio Perón en el poder. Esto últi-

mo había sido firmemente evitado por la dictadura militar, que pese a todo seguía y sigue pregonando su voluntad de respetar la decisión ciudadana libremente expresada el 11 de marzo.

De modo que, para las Fuerzas Armadas, el dilema fue: proscrito tácitamente Perón, la fórmula del nucleamiento casi seguramente ganador apareció como la prolongación directa del caudillo.

Eso no fue todo para el régimen de Lanusse. La campaña electoral del FREJULI, fuertemente teñida de elementos ideológicos combativos por la presencia de una juventud militante que prácticamente ha hegemonizado las tareas de agitación y propaganda, comenzó a reivindicar abiertamente que el futuro gobierno de Cámpora no negociaría "la sangre derramada" por los guerrilleros asesinados en los últimos años. Esto es para el régimen militar el punto de "no retorno", puesto que la estrategia oficial de las Fuerzas Armadas argentinas es combatir, precisamente, a la guerrilla, en sus vertientes peronistas y marxistas. Además, esto implicaba para un eventual gobierno peronista decretar la cancelación de toda la frondosa legislación represiva promulgada por los militares en los últimos siete años, decretar la desaparición de los tribunales anti-constitucionales integrado para combatir a la "subversión" y resolver una amplia y generosa amnistía que significaría la libertad para unos

ALCANCE A UNA INFORMACION

★ Estimado compañero:

En la separata de la edición Nº 176 de PUNTO FINAL, aparece mi artículo "¿Era Chile un país abastecido?".

En la página 7, al tratar de la producción agropecuaria hay la siguiente errata: donde dice: "La crisis agrícola chilena, manifestación de la cual no es sólo el estancamiento de la población, sino que también el éxodo de campesinos...", debe decir: "La crisis agrícola chilena, manifestación de la cual no es sólo el estancamiento de la producción, sino que también, etc".

Además cabe hacer notar que, de acuerdo con datos entregados por ODEPLAN con posterioridad a dicha colaboración, habría que rectificar en la página 4, en lo referente a la redistribución del ingreso, donde se expresa: "En el primer año de gobierno popular la participación de los asalariados en el ingreso, incluyendo los aportes patronales, pasó de un 53,7% en 1970 a un 58,6% en 1971", por cuanto los cálculos finales hacen ascender la participación de los asalariados en el ingreso geográfico bruto, durante 1971, a un 65,7%. (Ver "El Mercurio" del 31-enero-73) lo que viene a poner más de manifiesto la política de redistribución del ingreso que ha llevado a cabo el Gobierno Popular.

Saluda atentamente al compañero Director,

RENE BALART CONTRERAS.

400 presos políticos. Todo esto es lo que, justamente, la dictadura militar no estaba dispuesta a negociar.

Ante esta dinámica del proceso preelectoral, todo el panorama político argentino pareció reacomodarse violentamente, polarizado en las fuerzas de la continuidad cívico-militar y —por otra parte— del FREJULI.

En esta perspectiva, el proceso político desatado por la aparición de la lucha armada guerrillera en las principales ciudades argentinas se convirtió en el eje del proceso. Como declaró un connotado defensor de presos políticos, el abogado e historiador peronista Rodolfo Ortega Peña, "la guerra popular define al actual momento argentino y en favor o en contra de ella deben definirse, lo quieran o no, las fuerzas de la liberación y los sectores defensores de la dependencia".

Aterrorizado por el giro que tomaban las cosas, en vista de que los actos populares organizados por el FREJULI en el interior del país se convertían en gigantescas manifestaciones de apoyo a los guerrilleros y en reclamos multitudinarios de libertad inmediata a los presos políticos, el régimen militar, atribulado, hace frente a su soledad política y su orfandad estratégica.

Las variantes derechistas no concitan ninguna atracción popular. Los partidos de esa orientación, carentes de representatividad, desarrollan campañas políticas puramente publicitarias, que no logran suscitar ninguna adhesión. Sólo la Unión Cívica Radical (UCR), el gran partido liberal de la clase media argentina, conserva su predicamento en ese sector social, pero su futuro electoral es convertirse en polo antiperonista, algo a lo que parecen oponerse las bases juveniles del partido.

Una tercera opción, menor, es la representada por la **Alianza Popular Revolucionaria** (APR), una coalición reformista cuyo candidato a presidente es el médico Oscar Alende y a la cual brindó su apoyo el Partido Comunista, pese a que Alende es un veterano y connotado anticomunista.

Finalmente, las organiza-



HECTOR J. CAMPORA, candidato del peronismo.

ciones de izquierda que participan del proceso electoral no parecen tener posibilidades de una figuración importante, en vista del violento proceso de concentración en torno al FREJULI. Es el caso del **Frente de Izquierda Popular** (FIP) y del **Partido Socialista de los Trabajadores** (PST). El FIP es un partido de intelectuales de clase media, que expresa posiciones nacionalistas revolucionarias, mientras que el PST ha tratado de construir un "Frente de los Trabajadores" mediante el recurso de designar en sus listas candidatos obreros. Muchos observadores cuestionan el procedimiento, caracterizándolo como oportunista y agregan que el PST debería haber volcado su relativa, pero respetable capacidad de movilización al FREJULI, para radicalizar así —desde la izquierda— al polo peronista.

Lo cierto es que la soledad y el desconcierto del gobierno militar, desgarrado entre la obligación de abandonar el aparato estatal, pero imposibilitado de abrir las puertas a una incierta alternativa popular que puede terminar en definiciones imprevisiblemente revolucionarias para el sistema, comienza a deteriorar sus propias filas.

Parece evidente la desinteligencia entre Lanusse y un respetable sector de los altos mandos militares; el titular del régimen es reactivo a continuar con el proceso y estaría dispuesto a "brasil-

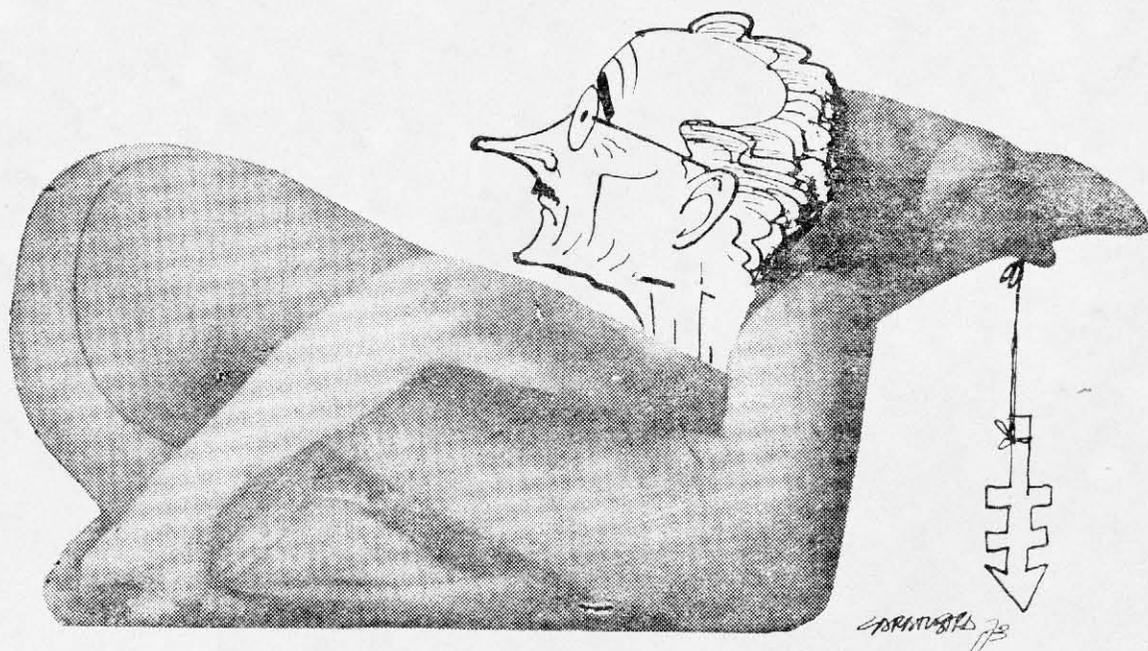
ñar" la situación, cancelar las elecciones y volver a 1966, mientras que muchos oficiales militares no quieren irritar más al ya susceptible peronismo y estarían dispuestos a cederle el gobierno, confiando en que el poder quedará en manos del **establishment** socio-económico.

Es imprevisible para los observadores más avezados indicar qué sucederá en Argentina en los próximos 60 días, puesto que —una vez más— todo es posible. Puede afirmarse con toda certeza que la aventura reaccionaria iniciada en 1966 fracasó estrepitosamente, fundamentalmente por la imposibilidad del sistema de integrar al ejercicio de la democracia política plena a la clase trabajadora, inequívocamente peronista. Una vez más se reveló, según las palabras del teórico peronista John William Cooke (presidente de la delegación argentina ante la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, OLAS, La Habana, 1967) que "el peronismo es el hecho maldito del país burgués".

Pero, el peronismo, tal cual es hoy, de acuerdo a la ideología prevaleciente en su dirección y al estar con su estado organizativo y su capacidad de movilización de las masas, está lejos de garantizar hoy una perspectiva firme de avance sostenido en caso de acceder al gobierno para luchar por el poder. De esto son conscientes los núcleos revolucionarios que constituyen las Juventudes de ese movimiento y los combatientes de las organizaciones guerrilleras, muchos de los cuales usan como metáfora la siguiente: un futuro gobierno peronista será equivalente a la **Unidad Popular** chilena, en cuyo seno la Juventud Peronista y las llamadas "formaciones especiales" (guerrilla) serán la equivalencia del MIR y las corrientes de izquierda que operan en el mapa político de la nación andina. Con una diferencia: la guerrilla peronista en Argentina parece ser ya un hecho irreversible, por su extensión y profundidad. Quizá esa sea la clave de lo que habrá de suceder luego del 11 de marzo.

JOSE RICARDO ELIASCHEV

...YO DECÍA QUE ESTO
DE ACOMPAÑAR A
JARPA Y LABBÉ NOS
IBA A DEJAR EN
UNA POSICIÓN
INCONFORTABLE!



(De la contratapa anterior)

aquellos economatos con gran cantidad de beneficiarios, o aquellos cuya situación geográfica lo aconseje (asentamientos, campamentos en tránsito, campamentos mineros, sectores rurales sin comercio, etc.).

6.— Unidad de los Trabajadores: El congreso cree de suma importancia la unidad de todos los trabajadores en torno a las JAP, para luchar en contra de la reacción y construir así un poder popular, capaz de cambiar esta sociedad capitalista por otra más justa y solidaria.

7.— Organización y Tareas de las JAP:

Cada JAP debe elegir un delegado para representar su organización en una estructura comunal y elegir a la brevedad una directiva que agrupe a las bases de la JAP de cada sector.

Las JAP deben reunirse periódicamente, haciendo llegar sus problemas y acuerdos a la JAP comunal.

Cumplir con las tareas fijadas en las letras a) y b) del decreto N° 112 del 4 de abril de 1972 de la Dirección de Industria y Comercio (DIRINCO).

Exigir el envío de un funcionario del Ministerio de Economía para constituir el Departamento de JAP de Aconcagua.

Las JAP se deben movilizar para efectuar trabajos voluntarios, especialmente en formación de Comités de Vigilancia, Comités de Defensa de la Revolución, carga y descarga de alimentos, etc.

Las JAP deben organizarse por sectores territoriales para aunar esfuerzos y evitar la dispersión de las bases.

8.— El congreso exige que a la brevedad se realicen cursos de capacitación para la formación de inspectores ad-honorem, seleccionándolos de los miembros de cada JAP.

9.— Creemos que es importante que de una vez por todas los servicios públicos se coordinen y colaboren abiertamente con las JAP. Especialmente desarrollo social y DIRINCO quienes deben tratar de fijar turnos durante los días sábados, domingos y festivos, ya que generalmente las reuniones de los trabajadores se hacen durante esos días.

Velaremos y lucharemos para abolir cualquier sintoma de sectarismo, burocracia y acciones puramente partidistas que perjudiquen a los trabajadores.

Además exigimos que los servicios y empresas estatales nos mantengan permanentemente informados con la verdad, única manera de hacer conciencia en nuestros compañeros trabajadores.

10.— Las JAP deben luchar para conseguir la integración de más comerciantes, para asegurar así también la venta a precio oficial y una distribución más equitativa.

11.— Nos comprometemos a

ejercer una labor de control más amplia y dura.

12.— Exigimos la inmediata salida del Jefe Provincial de DIRINCO y las JAP se comprometen a controlar a los funcionarios de este Servicio y en general a todos los servicios públicos.

13.— Las JAP deberán reallzar una amplia labor de fiscalización, denuncia y lucha a muerte contra el mercado negro y la especulación.

14.— Finalmente el PRIMER CONGRESO DEPARTAMENTAL DE JUNTAS DE ABASTECIMIENTO Y CONTROL DE PRECIOS DE SAN FELIPE, en su última plenaria, en la que se aprobaron los puntos anteriores, acuerda:

Apoyar y promover la formación de los COMANDOS COORDINADORES COMUNALES DE TRABAJADORES.

Apoyar a los TRABAJADORES DE DESARROLLO SOCIAL y repudiar la actitud antipatriota de la oposición al dejar prácticamente sin recursos a esta oficina.

Entregamos un saludo fraternal a la clase obrera chilena, a la juventud y a la mujer chilena por la actitud patriota que tuvieron durante el paro patronal de octubre. Ellos aseguraron la producción y los alimentos para el pueblo.

El pueblo chileno derrotó a quienes intentaron derrocar el gobierno.

CONTRA EL ACAPARAMIENTO Y EL MERCADO NEGRO... A COMBATIR CON LAS J. A. P.

LAS ELECCIONES DE MARZO

Compañero Director:

Sobre algunos aspectos de su artículo "¿Cambia el Gobierno si pierde en marzo?" (P. F. 174), con el cual me identifico plenamente, permítame agregar estas ideas.

Es preciso ubicar a las elecciones parlamentarias de marzo, en su preciso lugar. Se trata fundamentalmente, de elecciones dentro de un cuerpo orgánico, de una institución burguesa, como es el Parlamento. Independientemente del resultado electoral, seguirá conservando su esencia burguesa.

Ahora bien, de ganar la oposición, ésta reforzará aún más este factor de poder que todavía mantiene en sus manos, y lo seguirá utilizando, junto a otros incluso más poderosos, para coartar el camino que se ha trazado la Unidad Popular. No olvidemos que la importancia que significa para la derecha el Parlamento, está en estrecha relación con la importancia de haber perdido el Ejecutivo en 1970.

Al mismo tiempo y consecuen-

temente, perder significará un importante revés para el gobierno y la clase trabajadora. Pero no una derrota. Como dijera Fidel, habrá que "convertir el revés en victoria", corrigiendo y aprendiendo de los errores cometidos, pero jamás convertirlo en derrota, porque la derrota o la victoria de la clase obrera y el pueblo no se decide en esta, ni en ninguna elección parlamentaria, ni siquiera en el Parlamento mismo.

Queda luego, la posibilidad de ganar estas elecciones. Será un triunfo, indudablemente. Favorecerá la marcha del proceso iniciado hace dos años, sin lugar a dudas. Pero no nos apresuremos a cantar victoria. Una trompada más a la burguesía, no significa todavía el neck-out, y más aún no nos olvidemos que incluso con mayoría parlamentaria, debe llegar el día en que el Parlamento burgués sea eliminado.

Que la telaraña institucional, en las actuales condiciones de Chile, así como traba el proceso, puede, en determinadas circunstancias, coadyuvarlo, está claro, pero no bajemos la mira ni desviemos la mirada. El camino de la toma del poder, al margen y lejos de la institucionalidad burguesa, pasa, entre muchas otras medidas y acciones de carácter insoslayable, por la consolidación ideológica y moral de la clase obrera y el pueblo, su combate cotidiano contra la burguesía y el imperialismo, la formación de los verdaderos organismos de masas, democráticos y representativos, convertidos en auténticos e insustituibles órganos de poder, llámense Juntas de Abastecimiento y Control de Precios, Consejos Comunales, Tribunales Populares, Asamblea del Pueblo, etc. Saludos revolucionarios.

Un Compañero
Córdoba - Argentina.

LOS MORMONES

Compañero Director:

Respecto a lo publicado en PF 175 sobre los mormones, informo a usted que en calle Santos Dumont, entre las casas asignadas con los N°s. 738 y 750, acera sur, al lado de la fábrica de panty, hay una casa en que funciona una IGLESIA DE LOS MORMONES, con plancha de bronce y que reza el título: Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Algunas veces se ven salir a dos gringos con cara de ídem y que siempre andan en collera. Esporádicamente se paran con unos carteles con fotos del fundador de la secta y otros monitos para impresionar a los jetones. No le dan mucho color que digamos, por lo que se nota que se paran en las calles nada más que para sapear y tirar lengua.

Atte.,

LECTOR.

